INT-0696
c.1

E/CEPAL/P319
c.1

PROYECTO INTERINSTITUCIONAL
DE POBREZA CRITICA EN
AMERICA LATINA

Santiago, septiembre de 1978

PPC/CDE/04.1
Documento para discusión interna
Circulación restringida

CUANTIFICACION, ANALISIS Y DESCRIPCION DE LA POBREZA EN COLOMBIA

Preparado por:
Sebastián Piñera

78-9-2025-50

INDICE

		Página
A.	LAS BASES DE DATOS	1
B.	EL CONCEPTO DE INGRESO Y LA MEDICION DE POBREZA.	1
C.	MAGNITUD DE LA POBREZA	2
	1. Sector urbano	2
	2. Sector rural	4
	3. Nivel nacional	4
D.	LA FORMACION DEL INGRESO DE LOS HOGARES	6
	1. Sector urbano	6
	2. Sector rural	10
	3. Consideraciones finales	13
E.	LOS PERFILES DE POBREZA	14
	1. Sector urbano	15
	2. Sector rural	23
F.	CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES Y OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS DE INGRESOS	27
	1. Características de las esposas de jefes de hogares	28
	2. Características de otros perceptores secundarios de ingresos	30
	ANEXO (Cuadros)	

CUANTIFICACION, ANALISIS Y DESCRIPCION[1/] DE LA POBREZA EN COLOMBIA

A. LAS BASES DE DATOS

La base de datos utilizada para el área urbana corresponde a la novena encuesta de empleo llevada a cabo en 1975 en las áreas urbanas. Esta encuesta cubre a 969.775 hogares correspondientes a 5.721.239 personas. Para el área rural se utilizó la sexta encuesta de empleo, de cobertura nacional, llevada a cabo en 1972. Esta encuesta cubre a 1 178 170 hogares correspondientes a 7 058 226 personas. En ambos casos, y debido a la imposibilidad de estimar con cierto grado de confiabilidad el ingreso total de estos hogares, se excluyó del análisis a aquellos hogares cuyos jefes eran rentistas, pensionados o jubilados y a aquellos hogares en que ningún miembro declaró ingresos.

B. EL CONCEPTO DE INGRESO Y LA MEDICION DE POBREZA

El concepto de ingresos registrado en ambas encuestas corresponde al total de ingresos del trabajo en efectivo (ingreso primario). Sin embargo, la definición de pobreza utilizada en este estudio se basa en el concepto de ingreso disponible total el cual incluye no sólo los ingresos del trabajo sino también los ingresos en especie, los ingresos de capital, transferencias, alquileres imputados y otros.

Por esto se hizo necesario ajustar el concepto de ingreso de las encuestas al de ingreso disponible total. Dos tipos de correcciones debieron efectuarse con este propósito. La primera de ellas consiste en compatibilizar los ingresos de la encuesta con el concepto equivalente de ingreso de las cuentas nacionales para corregir la subdeclaración de los ingresos registrados en la encuesta. Esta corrección se hizo en forma desagregada distinguiendo por fuentes de ingresos y por la condición agrícola o no agrícola del perceptor. La segunda corrección corresponde a un ajuste por concepto de ingreso

---

1/ Los aspectos conceptuales y metodológicos de este trabajo están tratados por S. Piñera en "Definición, medición y análisis de la pobreza: aspectos conceptuales y metcdológicos", Documento de trabajo del Proyecto de Pobreza, mimeo, Mayo de 1978.

/de manera

de manera de transformar el ingreso primario en ingreso disponible total. Haciendo uso de la información contenida en la propia encuesta, en otras encuestas de ingresos, y la información de cuentas nacionales, respecto a ingresos en especie, ingresos de transferencias e ingresos por alquileres imputados, desagregada por fuente de ingreso y por la naturaleza agrícola o no agrícola del perceptor, se corrigieron los ingresos registrados en la encuesta. Esta corrección permitió incorporar los tres conceptos de ingresos mencionados anteriormente que no estaban registrados en la encuesta. Con respecto al ingreso de capital, éste se asignó únicamente al 40 por ciento y 30 por ciento de los hogares de mayores ingresos en el sector urbano y rural respectivamente. La asignación se hizo en forma proporcional a los ingresos del trabajo de cada hogar.

C. MAGNITUD DE LA POBREZA

1. Sector urbano (1975)

Las familias en estado de indigencia son aquéllas cuyo ingreso disponible per cápita es inferior a 355 pesos mensuales. Las familias pobres son aquéllas cuyo ingreso disponible per cápita está entre 355 y 710 pesos mensuales. Las familias no pobres son aquéllas cuyo ingreso disponible per cápita excede de 710 pesos mensuales.

Un 19.7 por ciento de los hogares y un 22.1 por ciento de las personas, los que representan 190 788 hogares y 1 266 832 personas, se ubican en la categoría de indigencia. Un 25.2 por ciento de los hogares y un 27.9 por ciento de las personas están en situación de pobreza no indigente. Esto implica 244 419 hogares y 1 598 745 personas en esa situación. Finalmente, un 55.1 por ciento de los hogares y un 50 por ciento de las personas, los que representan 534 568 hogares y 2 855 662 personas están libres de una situación de pobreza.

Las discrepancias entre los porcentajes de hogares y personas en estados de indigencia, pobreza y no pobreza, se deben a los diferentes tamaños medio de hogar que caracterizan a estos tres tipos de hogares.

/El ingreso

El ingreso per cápita urbano alcanza a 1 505 pesos. El ingreso per cápita de los hogares indigentes, pobres y no pobres, alcanza a 177 536 y 2 636 pesos mensuales respectivamente. En base a estas cifras se pueden calcular distintas brechas de pobreza a nivel urbano. La brecha de pobreza se define como el monto de ingresos que sería necesario transferir a las familias en indigencia y pobreza para que todas ellas alcancen un nivel de ingreso equivalente al de la línea de pobreza. La brecha de pobreza promedio en términos per cápita que mide la severidad promedio de la pobreza, se define como la discrepancia entre el ingreso per cápita promedio de pobres e indigentes y la línea de pobreza. Esta brecha alcanza a 333 pesos mensuales. Esta brecha representa un 88 por ciento del ingreso promedio de los hogares pobres e indigentes. La misma brecha representa un 12.6 por ciento del ingreso per cápita de las familias no pobres y un 17.3 por ciento del excedente del ingreso per cápita de esas familias, definido como el ingreso per cápita de esas familias menos una deducción de un monto equivalente a la línea de pobreza. En términos no per cápitas, sino agregados, la brecha de pobreza absoluta alcanza a 954 237 140 pesos mensuales. Esta cifra representa un 12.7 por ciento del ingreso de los hogares no pobres, un 17.3 por ciento del ingreso de esos hogares por encima de los niveles de pobreza, y un 11.1 por ciento del ingreso total. Estas cifras indican que para eliminar la pobreza mediante transferencias de ingreso desde las familias no pobres hacia las familias pobres e indigentes, las primeras deberían sacrificar un 12.7 por ciento de su ingreso, o un 17.3 por ciento de su ingreso en exceso de los niveles de pobreza.[1/] Alternativamente, se requeriría un 11.1 por ciento del ingreso disponible total de los hogares para llevar a las 2 865 577 personas en estado de pobreza o indigencia a niveles de ingresos equivalentes a la línea de pobreza.

1/ Estas cifras suponen que las transferencias pueden hacerse sin filtraciones hacia los grupos no pobres. En la realidad esto no parece posible, por lo tanto, la magnitud de las transferencias totales tendría que ser muy superior.

/2. Sector

2. Sector rural (1972)

En el sector rural se considera como familia en estado de indigencia, pobreza y no pobreza, aquéllas cuyo ingreso per cápita es inferior a 136 pesos mensuales, entre 136 y 239 pesos mensuales y superior a 239 pesos mensuales, respectivamente.

Un 37.1 por ciento de los hogares y un 43.4 por ciento de las personas, los que representan 437 343 hogares y 3 065 774 personas, se ubican en la categoría de indigencia. Un 18.4 por ciento de los hogares y un 19.3 por ciento de las personas, los que representan 217 064 hogares y 1 363 162 personas caen en la categoría de pobreza no indigente. Finalmente, un 44.5 por ciento de los hogares y un 37.3 por ciento de las personas, las que representan 523 763 hogares y 2 629 290 personas escapan a la situación de pobreza.

El ingreso per cápita promedio alcanza a 308 pesos mensuales. Este promedio para el grupo indigente, pobre y no pobre alcanza a 70, 180 y 653 pesos respectivamente.

La brecha de pobreza promedio en términos per cápita alcanza a 135 pesos mensuales. Esta brecha representa un 130 por ciento del ingreso promedio de los indigentes y pobres, un 20 por ciento del ingreso promedio de los no pobres, y un 32 por ciento del ingreso en exceso de la línea de pobreza de este último grupo. En términos absolutos la brecha de pobreza representa un 35 por ciento del ingreso de los hogares no pobres, un 55 por ciento del ingreso de este grupo, una vez descontado un monto equivalente al de la línea de pobreza, y un 27 por ciento del ingreso disponible total.

3. Nivel nacional

Se puede intentar una medición a nivel nacional combinando las cifras urbanas de la encuesta de 1975 con las cifras rurales de la encuesta de 1972. Los datos de ingresos de esta última han sido corregidos

/mediante el

mediante el deflactor implícito del producto nacional bruto de manera de hacerlos comparables con los datos del sector urbano. El factor de corrección que es necesario aplicar a los ingresos de 1972 para hacerlos comparables a los de 1975 es de 1.89.1/

Las cifras a nivel nacional así obtenidas indican que las familias en indigencia, pobreza y no pobreza alcanzan a un 29.2 por ciento, 21.5 por ciento y 49.3 por ciento del total de familias respectivamente. Estos mismos porcentajes se transforman en 33.9, 23.2 y 42.9 por ciento cuando se refieren a personas en lugar de hogares. La brecha de pobreza alcanza a un 16.0 por ciento del ingreso total. Esta misma brecha representa un 19.0 por ciento del ingreso de los hogares no pobres y un 27.0 por ciento de los excedentes de ingresos de esos hogares definidos como el ingreso total de esos hogares menos una deducción por persona de un monto equivalente a la línea de pobreza.

Tomando como referencia a los grupos indigentes y pobres, la brecha de pobreza alcanza a un 107 por ciento de los ingresos de esos grupos. Este porcentaje mide en cierta forma la magnitud del esfuerzo que esos grupos deberían hacer para escapar por sus propios medios a su situación de pobreza. Si se definiera una brecha de indigencia como el monto de ingresos necesarios para llevar a todos los hogares en condiciones de indigencia a un nivel de ingresos equivalente al de la línea de indigencia, esta brecha representaría un 4.8 por ciento del ingreso total, o alternativamente, un 5.6 y un 8.0 por ciento de los ingresos y de los excedentes de ingresos de los hogares no pobres, respectivamente. Si se considera el crecimiento real del ingreso rural y de la población rural habida en el período 1972-1975 y se supone que todos los grupos incrementaron su ingreso real per cápita en un porcentaje igual al incremento real del ingreso rural per cápita, entonces las brechas de indigencia y pobreza expresadas como porcentaje del ingreso disponible alcanzarían a 3.2 y 12.0 por ciento respectivamente.

1/ Este método omite totalmente lo ocurrido en términos reales en el sector rural entre 1972 y 1975.

/Las brechas

Las brechas de indigencia y pobreza también pueden expresarse en términos de los gastos totales del gobierno. Estos índices reflejan en cierta forma la capacidad del gobierno para abordar los problemas de indigencia y pobreza. Considerando el crecimiento del ingreso rural en el período 1972-1975, estas brechas alcanzan un valor de 16.9 y 63.4 por ciento respectivamente.

D. LA FORMACION DEL INGRESO DE LOS HOGARES

La comparación de la estructura o formación del ingreso de los hogares permite detectar importantes diferencias entre los hogares indigentes, pobres y no pobres.

1. Sector urbano

La importancia del ingreso del jefe del hogar dentro del ingreso total del hogar varía ampliamente entre los tres tipos de hogares, alcanzando a un 57 por ciento, un 63 por ciento y un 72 por ciento del ingreso total de hogares indigentes, pobres y no pobres, respectivamente.

La relativamente baja dependencia de los ingresos del jefe por parte del hogar hace que éstos no provean una buena base para detectar pobreza. En efecto, si la pobreza se definiera únicamente en base a los ingresos del jefe del hogar, el porcentaje de hogares indigentes y pobres alcanzaría a un 38 y a un 21 por ciento respectivamente, en circunstancias que cuando la pobreza se mide en base al ingreso total del hogar, estos porcentajes alcanzan a sólo 20 y 25 por ciento. Es decir, un 18 por ciento y un 14 por ciento del total de hogares abandona la categoría de indigencia y pobreza gracias al ingreso proveniente de otros miembros del hogar distintos del jefe. Esto ilustra la importancia del ingreso generado por los perceptores secundarios del hogar y la inconveniencia de intentar definir pobreza sólo en base a los ingresos del jefe del hogar. A la luz de esta inconveniencia, y dada la dificultad de conocer el ingreso total del hogar, se destaca

/la importancia

la importancia de conocer las características socio-económico-demográficas de los grupos pobres, particularmente aquéllas de fácil observación empírica y fuerte correlación con pobreza. Estas variables podrían proveer una base operacional que facilite el proceso de identificación y localización del grupo objetivo de los pobres. Los perfiles de pobreza que se presentarán en la próxima sección constituyen un paso en esa dirección.

El ingreso per cápita del hogar es la variable utilizada para medir el nivel de bienestar del hogar y, por lo tanto, para delimitar la pobreza. Una manera de contribuir a explicar los diferenciales de bienestar es descomponer el ingreso per cápita de las familias (Y) en el producto de cuatro factores.

El primero es el cuociente entre el ingreso total del hogar (YT) y el ingreso del trabajo del hogar (Ytr) este cuociente refleja el grado de dependencia del hogar de los ingresos del trabajo, o alternativamente, la importancia relativa de otro tipo de ingresos (ingresos de capital, ingresos de transferencia, etc.) en el ingreso total del hogar.

El segundo es el cuociente entre el ingreso del trabajo total del hogar (Ytr) y el número de miembros ocupados (Noc) y mide la capacidad promedio de generar ingresos del trabajo de los miembros ocupados del hogar. Esta capacidad depende tanto de características personales tales como sexo, educación, edad, experiencia, etc. como de características del empleo tales como la categoría del empleo, ocupación, rama de actividad económica, tamaño de la empresa, etc. 1/ El tercer factor es el cuociente entre el número de miembros ocupados y el número de adultos del hogar (Nad) y mide la tasa de participación de los miembros adultos del hogar en la fuerza de trabajo. El cuarto factor es el cuociente entre el número de adultos y el total de miembros de la familia (N) y corresponde al inverso de la tasa de dependencia. El Cuadro 1 muestra los valores tomados por estos cuocientes para los tres tipos de hogares.

1/ Ver O. Altimir y S. Piñera, Decomposition Analysis of the Inequality of Earnings in Latin American Countries, CEPAL, 1977.

/Cuadro 1

Cuadro 1

	Y		YT/Ytr		Ytr/Noc		Noc/Nad		Nad/N
Indigentes	177	=	1 054	x	702	x	0.379	x	0.631
Pobres	536	=	1 059	x	1 859	x	0.406	x	0.670
No pobres	2 636	=	1 182	x	5 783	x	0.504	x	0.766

Tomando logaritmos a estas expresiones y efectuando las diferencias entre ellas se puede evaluar la importancia relativa de cada uno de los cuatro factores mencionados anteriormente en la explicación de los diferenciales de ingreso per cápita de los tres tipos de hogares. El Cuadro 2 muestra los resultados de este análisis.

Cuadro 2

FACTOR	YT/Ytr	Ytr/Noc	Noc/Nac	Nad/N	TOTAL
Contribución porcentual a la explicación del diferencial de ingreso per cápita entre:					
Pobres e indigentes	0.4	87.9	6.2	5.5	100.0
No pobres y pobres	6.9	71.2	13.6	8.3	100.0
No pobres e indigentes	4.2	78.1	10.6	7.1	100.0

Esto significa que los diferenciales de ingreso por persona ocupada explican alrededor de dos tercios de los diferenciales de ingreso per cápita, excepto en el caso de los diferenciales de ingreso per cápita entre hogares indigentes y pobres, en que este factor

/explica cerca

explica cerca de cuatro quintos de la diferencia. Las diferentes tasas de participación que caracterizan a los hogares indigentes, pobres y no pobres, explican en todos los casos poco más de un quinto de los diferenciales de ingreso per cápita. Finalmente, la discrepancia en las tasas de dependencia entre hogares indigentes y pobres explica menos del 1 por ciento del diferencial de ingreso per cápita. Sin embargo, este factor explica un 10 por ciento y un 15 por ciento del diferencial entre pobres y no pobres y entre indigentes y no pobres.

Esto significa que el distinto grado de dependencia de los ingresos del trabajo (existencia o carencia de otro tipo de ingresos) no explica prácticamente nada de los diferenciales de ingresos entre indigentes y pobres y explica un porcentaje inferior al 7 por ciento de los diferenciales de ingreso entre estos dos grupos y los no pobres. El grueso de los diferenciales de ingreso entre los tres grupos se explica por diferenciales de ingresos laborales por hombre ocupado. En efecto, este factor explica cerca del 90 por ciento de los diferenciales de ingresos per cápita entre indigentes y pobres. La contribución de este factor en ningún caso baja del 70 por ciento. Los factores demográficos tienen una importancia moderada, la contribución de cada uno de ellos a la explicación de diferenciales de ingresos per cápita fluctúa entre un 5 y un 14 por ciento. La importancia en la explicación de diferenciales de ingresos del factor asociado a las tasas de participación es mayor que la del factor asociado a las tasas de dependencia. El factor asociado con la tasa de participación (Noc/Nad) puede descomponerse a su vez en el producto de dos factores. El primero es el cuociente entre el número de ocupados y el número de miembros activos del hogar (Nact). Este factor está relacionado con las tasas de desocupación que caracterizan a los miembros de los tres tipos de hogares. El segundo es el cuociente entre el número de miembros activos y el número de miembros adultos del hogar. Este factor está relacionado con la voluntad de participar en la fuerza de trabajo. Esto permite descomponer la tasa de

/participación efectiva

participación efectiva de las familias entre un elemento en cierta forma involuntario (posibilidad de encontrar empleo) y un elemento en cierta forma voluntario (deseo de encontrar empleo).

Cerca de un 60 por ciento de los diferenciales de tasas de participación que caracterizan a pobres e indigentes se explican por la mayor tasa de desocupación que afecta a este último grupo. Estos diferenciales en tasas de desocupación explican un 20 por ciento y un 30 por ciento de los diferenciales de tasas de participación entre pobres y no pobres e indigentes y no pobres, respectivamente. Combinando estas cifras con las del Cuadro anterior se concluye que los diferenciales en tasas de desocupación explican sólo entre un 3 por ciento y un 4 por ciento de los diferenciales de ingresos per cápita, y que este factor alcanza su máxima importancia en la explicación de los diferenciales de ingresos entre indigentes y pobres.

La acción conjunta de los diferenciales en tasas de participación y tasas de dependencia explica entre un 12 por ciento y un 22 por ciento de los diferenciales de ingreso per cápita entre pobres e indigentes y entre no pobres y pobres, respectivamente. Estos factores tienen mayor importancia relativa para explicar diferenciales de ingresos per cápita entre no pobres y pobres que entre pobres e indigentes debido a que la mayor similitud de tasas de dependencia y participación entre indigentes y pobres y a la mayor disparidad de tasas de dependencia y participación entre estos dos grupos y los no pobres. El Cuadro 1 resume los valores tomados por las principales variables analizadas para las tres categorías de familias.

2. Sector rural

La importancia del ingreso del jefe como porcentaje del ingreso total del hogar tiene el comportamiento opuesto al observado en el sector urbano. En efecto, éste alcanza su valor máximo para los hogares indigentes, en que representa un 77 por ciento del ingreso total del hogar. Este porcentaje disminuye para los hogares pobres y no pobres

/alcanzando a

alcanzando a un 72 por ciento y a un 66 por ciento, respectivamente. A pesar del alto grado de dependencia de los ingresos del jefe que caracteriza a los hogares indigentes y pobres, este ingreso no constituye un buen indicador para identificar a los pobres. En efecto, si la indigencia y la pobreza se definieran sólo en base a los ingresos del jefe, el 37 por ciento y el 18 por ciento de hogares en indigencia y pobreza estimados de acuerdo al ingreso total del hogar, crecerían a un 52 por ciento y 16 por ciento, respectivamente. En otras palabras, un 15 por ciento del total de hogares eluden la indigencia, y un 13 por ciento escapa de la pobreza, a través de los ingresos generados por miembros del hogar distintos del jefe.

El Cuadro 3 muestra los resultados obtenidos de la descomposición del ingreso per cápita de las tres categorías de hogares.

Cuadro 3

TIPO DE HOGAR	Y	YT/Ytr	Ytr/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Indigentes	70	1 036	292	0.439	0.526
Pobres	180	1 036	649	0.465	0.575
No pobres	653	1 124	1 707	0.528	0.645

Tomando logaritmos a estas expresiones y haciendo las diferencias entre ellas se puede evaluar la importancia relativa de los distintos factores. El Cuadro 4 muestra los resultados de esta transformación.

/Cuadro 4

Cuadro 4

FACTOR	YT/Ytr	Ytr/Noc	Noc/Nad	Nad/N
Contribución porcentual a la explicación del diferencial de ingreso per cápita entre:				
Pobres e indigentes	0	84.5	6.1	9.4
No pobres y pobres	6.2	75.0	9.9	8.9
No pobres e indigentes	3.7	78.9	8.3	9.1

Nuevamente observamos que las diferencias de ingreso por miembro ocupado constituyen el factor explicativo predominante. Este factor explica más de tres cuartas partes de los diferenciales de ingresos per cápita. Sin embargo, los diferenciales en las tasas de participación y las tasas de dependencia explican en conjunto un 16 por ciento del diferencial de ingreso per cápita entre pobres e indigentes y un 19 por ciento del diferencial entre no pobres y pobres.

La descomposición de las tasas de participación en un factor de naturaleza involuntaria, relacionado con la tasa de desocupación (Noc/Nact), y otro de naturaleza voluntaria, relacionado con la proporción de los adultos que son económicamente activos (Nact/Nad) indica que es el factor de naturaleza voluntaria el que explica gran parte de las variaciones en tasas de participación.[1/]. La tasa de desempleo que caracteriza al grupo de pobres es mayor que la correspondiente a los indigentes. Sin embargo, el menor porcentaje de adultos activos que caracteriza a este grupo hace que la tasa de participación en la fuerza de trabajo sea menor que la del grupo de pobres a pesar de las mayores tasas de desocupación observadas para este grupo.

1/ Ver S. Piñera "Definición, medición y análisis de la pobreza: aspectos conceptuales y metodológicos", para una explicación del significado de los términos voluntario e involuntario.

/3. Consideraciones

3. Consideraciones finales

En síntesis, los hogares indigentes se caracterizan por tener mayores tamaños de familias, mayores tasas de dependencia y menores tasas de participación que los hogares pobres; y éstos a su vez mantienen la misma relación con los hogares no pobres. Las diferencias de tamaño, tasas de participación y tasas de dependencia son significativamente mayores entre los hogares no pobres y pobres que entre hogares pobres e indigentes.

Los diferenciales de ingreso por persona ocupada constituyen el más importante factor de explicación de los diferenciales de ingreso per cápita. Sin embargo, las diferencias en tasas de participación y tasas de dependencia juegan un importante rol. En forma conjunta estos dos últimos factores llevan a explicar un porcentaje de los diferenciales de ingreso per cápita que fluctúa entre un 11 por ciento y un 22 por ciento para los distintos grupos analizados.

Con respecto a comparaciones intersectoriales,[1/] las tasas de desocupación son mayores en el sector urbano que en el sector rural, excepto para el grupo de no pobres en que la tasa de desocupación es equivalente entre ambos sectores. En el sector urbano la tasa de desocupación es descendente a medida que se pasa de una situación de indigencia a una de pobreza y de ésta a una de no pobreza. En el sector rural la tasa es mayor para los pobres que para los indigentes o no pobres. Estos dos últimos grupos presentan tasas de desocupación equivalentes.

Las tasas de dependencia son significativamente menores en el sector urbano que en el sector rural. Sin embargo, las tasas de participación en la fuerza de trabajo son mayores en el sector rural que en el sector urbano. Esto implica que las diferencias en tasas de dependencia tienden a incrementar la brecha de ingreso per cápita

---

1/ Estas comparaciones están sujetas a la restricción de que las cifras urbanas corresponden al año 1975 en tanto que las cifras rurales corresponden al año 1972.

/entre ambos

entre ambos sectores, en tanto que las diferencias en tasas de participación tienden a reducirla. La importancia de las variables demográficas es mayor en la explicación de los diferenciales de ingreso per cápita intersectoriales que en la explicación de los diferenciales de ingreso per cápita intrasectoriales.

Es indudable que existe una fuerte interacción entre las variables económicas, sociales, demográficas y la pobreza. Por lo tanto, es difícil determinar si estas variables son causa o consecuencia de la pobreza. En otras palabras, el análisis anterior no permite determinar si los hogares pobres son pobres por ser numerosos, por tener bajas tasas de participación y altas tasas de dependencia, o si son numerosos y tienen bajas tasas de participación y altas tasas de dependencia por ser pobres. Lo más probable es que en esta materia existan relaciones de causalidad en ambas direcciones.

El Cuadro 5 presenta los valores promedios de las principales variables analizadas para cada uno de los tres tipos de hogares identificados.

E. LOS PERFILES DE POBREZA

Los perfiles de pobreza permiten una caracterización en términos de variables sociales, económicas, demográficas y otras, de las tres categorías de hogares definidas anteriormente. Los Cuadros 6 y 7 presentan un resumen de esta caracterización para los sectores urbanos y rurales, respectivamente. La población se clasifica en distintas categorías de acuerdo a cada una de las variables analizadas. La primera columna de estos cuadros presenta el número de hogares en cada categoría como porcentaje del total de hogares. La segunda, tercera y cuarta columna representan el número de hogares indigentes, pobres y no pobres en cada categoría como porcentaje del total de hogares indigentes, pobres y no pobres, respectivamente. Finalmente, la quinta y sexta columna representan el número de hogares indigentes y pobres en cada categoría como porcentaje del total de hogares en

/la categoría

la categoría respectiva, y reflejan por lo tanto, las probabilidades de los hogares que pertenecen a cada categoría de estar en condiciones de indigencia y pobreza respectivamente. La información contenida en estos cuadros permite identificar aquellas categorías en que la probabilidad de indigencia o pobreza alcanza valores significativos. Ambos tipos de información son necesarios para definir grupos objetivos de las políticas de alivio o de erradicación de pobreza que sean lo suficientemente exhaustivos, en el sentido de incorporar al mayor número posible de hogares en indigencia y pobreza, y lo suficientemente homogéneos, en el sentido de no incorporar al menor número posible de hogares que no estén en condiciones de indigencia o pobreza. Los perfiles basados en características personales u ocupacionales se refieren a las características del jefe del hogar a menos que se indique lo contrario. Del análisis de los Cuadros 6 y 7 se desprende lo siguiente:

1. Sector urbano

Tanto los índices de indigencia como de pobreza urbana alcanzan valores significativos en todas las regiones geográficas del país. Sin embargo, las mayores concentraciones de indigencia y de pobreza corresponden a la región central seguida por la región atlántica y pacífica. Bogotá y la región oriental se caracterizan por tener los índices más bajos. En términos geográficos más desagregados, los mayores índices de pobreza corresponden a Manizales y Medellín. En estas ciudades tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza alcanza valores cercanos al 30 por ciento, por lo que tres de cada cinco hogares caen en una de estas dos categorías. Cali, Barranquilla y Pasto se caracterizan por niveles de pobreza intermedios. En estas ciudades la indigencia o pobreza alcanza a algo menos de la mitad de los hogares. Bogotá y Bucaramanga son las ciudades con menores niveles de pobreza. En ellas cerca de dos de cada cinco hogares está en situación de indigencia o pobreza.

/Un 16

Un 16 por ciento de los hogares son encabezados por mujeres. Sin embargo, éstos representan un 22 por ciento del total de hogares en indigencia. Esto implica que la probabilidad de indigencia en aquellos hogares encabezados por mujeres excede largamente a la probabilidad correspondiente en aquellos hogares encabezados por hombres. No ocurre lo mismo con las probabilidades de pobreza, las que alcanzan iguales valores para ambos tipos de hogares. En síntesis, el sexo del jefe de hogar aparece como una variable altamente discriminante respecto a la probabilidad de indigencia pero neutra respecto a la probabilidad de pobreza.

La educación aparece como una variable de gran relevancia para el problema de pobreza. Tres de cada cuatro hogares encabezados por analfabetos son indigentes o pobres, en tanto que sólo tres de cada cinco hogares encabezados por alfabetos, sin nivel de instrucción, lo son. En otras palabras, la probabilidad de indigencia o pobreza cae de un 75 a un 60 por ciento al pasar de analfabeto a alfabeto. Para el primer grupo la probabilidad de indigencia más que duplica a la media poblacional. Esta probabilidad se reduce en forma drástica y monotónica a medida que crece el nivel educacional del jefe. Cerca del 80 por ciento de los hogares indigentes y alrededor del 75 por ciento de los hogares pobres son encabezados por personas con un nivel educacional equivalente o inferior al primario.

El perfil de pobreza basado en la edad del jefe muestra una débil regularidad. Exceptuando los dos primeros grupos de edad, la probabilidad de indigencia o pobreza aumenta con la edad del jefe hasta que éste alcanza 44 años. A partir de este punto la probabilidad tiende a descender hasta que éste alcanza 64 años, en que nuevamente se observa una tendencia creciente en la probabilidad alcanzando su valor máximo para los jefes de 70 o más años. En síntesis, las más altas probabilidad de indigencia o pobreza corresponden a los dos extremos de edades: los jefes de menos de 24 años y más de 70 años. El comportamiento de la probabilidad de indigencia o pobreza para los

/grupos intermedios

grupos intermedios debe explicarse tanto en función de variables económicas, relacionadas con la capacidad de generar ingresos del jefe, como en función de variables demográficas, relacionadas con las tasas de participación en la fuerza de trabajo y con las tasas de dependencia de cada hogar. El aumento en la probabilidad de indigencia o pobreza hasta que el jefe alcanza los 44 años de edad puede explicarse en términos de aumentos en las tasas de dependencia que no alcanzan a ser compensados por el aumento en la capacidad de generar ingresos del jefe. A partir de este punto la caída en la probabilidad de indigencia o pobreza puede explicarse en base a una mayor capacidad de generar ingresos del jefe a un aumento en la tasa de participación y a una reducción de la tasa de dependencia. Los incrementos finales de la probabilidad obedecen a una fuerte caída en la capacidad generadora de ingresos del jefe del hogar.

El tipo de actividad económica aparece con un alto efecto discriminante respecto a pobreza. Excluyendo a los jefes estudiantes, cuyo escaso número resta confiabilidad a los resultados, se observa que la mayor probabilidad de indigencia o pobreza corresponde a los ocupados. Sin embargo, los mayores niveles de indigencia corresponden a los desocupados. La probabilidad de indigencia de este grupo triplica la misma probabilidad del grupo de ocupados. Uno de cada dos desocupados es indigente y cuatro de cada cinco de ellos está en situación de indigencia o pobreza. A diferencia de lo encontrado en otros países, estos resultados muestran que la desocupación y la pobreza son dos fenómenos estrechamente relacionados, en el sentido de que la gran mayoría de los desocupados son indigentes o pobres. Esta evidencia convierte indudablemente al grupo de hogares encabezados por desocupados en un grupo objetivo de las políticas de alivio de pobreza de alta homogeneidad, pero baja exhaustividad, pues ellos sólo representan un 3.7 por ciento y un 1.7 por ciento del total de hogares en indigencia y pobreza respectivamente. Un segundo grupo de hogares altamente afectado por la pobreza son aquellos hogares encabezados por

/jefes incapacitados

jefes incapacitados. Este grupo sólo abarca un reducido porcentaje del total de indigentes y pobres, pero debido a la alta incidencia de indigencia y pobreza que lo caracteriza, debería constituir también un grupo objetivo de las políticas anti-pobreza. El grupo de ocupados, a pesar de caracterizarse por los menores porcentajes de indigencia y pobreza, abarca a más de cuatro quintos del total de hogares en indigencia o pobreza. Por lo tanto, las políticas de alivo de pobreza deberán necesariamente preocuparse de este grupo. En síntesis, en Colombia el desempleo está fuertemente asociado a una situación de pobreza. Sin embargo, esta última no se agota ahí, y a pesar de afectar porcentualmente en un grado menor a los hogares con jefes ocupados, la gran mayoría de los hogares indigentes y pobres pertenecen a esta categoría. Esto confirma la noción que el problema de la pobreza no es tan sólo un problema de empleo, sino que también de subempleo o de calidad del empleo. En este sentido, las tasas de desocupación computadas en la forma tradicional no constituyen un buen índice de bienestar en los países en desarrollo.

Esta última apreciación se confirma al clasificar los hogares de acuerdo al número de horas trabajadas por semana por el jefe. En efecto, los mayores niveles de indigencia y pobreza corresponden a aquellos hogares cuyos jefes, estando ocupados, trabajan menos de 19 horas semanales o ignoraban el número de horas trabajadas.[1/] Esta situación corresponde claramente a una situación de subempleo. En promedio, más del 60 por ciento de los jefes en esta situación encabezan hogares en condiciones de indigencia o pobreza. Los márgenes de indigencia y pobreza caen a medida que crece el número de horas trabajadas por el jefe alcanzando su valor mínimo para aquellos jefes que trabajan entre 40 y 44 horas semanales, lo que corresponde a una jornada normal. A partir de este punto, los márgenes vuelven a crecer. Esto puede deberse a que los pobres tienden a incrementar su jornada de trabajo más allá de lo normal para aliviar su situación de pobreza,

---

1/ Esta respuesta probablemente corresponde a un bajo e irregular número de horas trabajadas por semana.

/o a

o a que los trabajos de peor calidad son precisamente aquéllos cuya jornada excede de 50 horas semanales. Este tipo de trabajo probablemente no está cubierto por las reglas protectoras de la legislación social y laboral y, representa tal vez, la única alternativa al desempleo abierto que enfrentan los trabajadores de menor grado de calificación.

La pregunta respecto a la preferencia por trabajo adicional muestra que sólo un 24 por ciento de los jefes de hogares indigentes y un 23 por ciento de los jefes de hogares pobres desean trabajo adicional. Ambos porcentajes de respuesta afirmativa son superiores al porcentaje respectivo de los jefes de hogares no pobres. Más de la mitad de los que contestan afirmativamente esta pregunta son pobres, en tanto que menos del 40 por ciento de los que responden negativamente lo son. Esto muestra que una preferencia positiva por trabajo adicional es más común entre los pobres que entre los que no lo son. Sin embargo, es indudable que para derivar conclusiones de la pregunta respecto a la preferencia por trabajo adicional, ésta debe analizarse conociendo el número de horas por semana trabajadas actualmente. La última parte del Cuadro 6 presenta los resultados de la clasificación de las familias en términos del número de horas trabajadas por semana por el jefe y de la preferencia de éste por trabajo adicional. Estas cifras muestran que, considerando solamente a los jefes que respondieron la pregunta respecto a preferencia por trabajo adicional, cerca del 60 por ciento de los jefes de hogares indigentes y alrededor del 56 por ciento de los jefes de hogares pobres, que trabajan 39 horas semanales o menos, desean trabajar más. Esto ilustra que la situación de subempleo implícita en una jornada de trabajo inferior a 39 horas semanales es en gran parte de naturaleza involuntaria y se debe a la falta de oportunidades en el mercado laboral. Dado el número de horas trabajadas por semana, mientras mayor sea el nivel de pobreza del hogar, más probable es que el jefe del hogar desee trabajar más. La pobreza actúa así como un aliciente para buscar trabajo adicional. En este sentido el sólo hecho de que el jefe desee trabajo adicional es un indicador de que la familia respectiva probablemente está en situación de pobreza.

/Respecto a

Respecto a la categoría del empleo del jefe. Los niveles de pobreza son significativamente menores para los empleados que para los obreros, y dentro de cada una de estas categorías, son menores en el sector público que en el sector privado. Un 75 por ciento y un 70 por ciento de los obreros privados y públicos respectivamente, están en condiciones de indigencia o pobreza, excediendo largamente a los porcentajes correspondientes a los trabajadores por cuenta propia. Los hogares encabezados por empleados y obreros privados representan más del 50 por ciento del total de hogares en condiciones de indigencia o pobreza. Las marcadas diferencias en los índices de indigencia y pobreza que muestran las distintas categorías de empleo, unido a la fácil observación de éstas, reflejan la importancia que esta variable puede tener para la identificación de grupos objetivos de las políticas de alivio de pobreza.

Con respecto a la rama de actividad económica, los mayores niveles de indigencia o pobreza corresponden al sector de construcción, a los servicios privados y a la industria manufacturera. En estos sectores el porcentaje de hogares en indigencia o pobreza excede o está cercano al 50 por ciento. Estos tres sectores agrupan a cerca de la mitad de los hogares en indigencia y pobreza.

Los perfiles de pobreza basados en la ocupación del jefe del hogar corroboran los resultados obtenidos en base al sector de actividad económica. Los trabajadores de los servicios y los trabajadores manuales son los grupos más afectados por el fenómeno de la pobreza. Cerca de un 60 por ciento de los hogares encabezados por estos tipos de trabajadores están en condiciones de indigencia o pobreza. Estos dos grupos abarcan a alrededor del 60 por ciento del total de hogares en indigencia o pobreza.

En las tres últimas variables analizadas: categoría del empleo, rama de actividad económica y ocupación, al igual que en el caso de horas trabajadas por semana, aparece un último grupo denominado otro o ignorado, que representa cerca de un 12 por ciento del total de jefes de hogares. Este grupo se caracteriza por presentar sistemáticamente los más altos niveles de indigencia y pobreza. Este grupo

/corresponde a

corresponde a aquellos jefes que no se consideraron como desempleados frente al encuestador, pero que no lograron precisar la categoría del empleo, la ocupación, la rama de actividad económica y el número de horas trabajadas. Lo más probable es que este grupo no pudo dar respuesta satisfactoria a estas preguntas por no poseer un empleo estable y que consideren permanente, y corresponden por tanto al grupo de subempleados. Esto estaría ratificando el hecho que el problema de la pobreza no es sólo un problema de desempleo, sino que también de subempleo o de mala calidad del empleo.

La variable grupo socio-económico es el resultado de una combinación entre las variables categoría del empleo, ocupación y rama de actividad económica y, por lo tanto, el perfil de pobreza basado en ella corrobora los resultados de los perfiles basados en las variables que le dieron origen.

El perfil de pobreza basado en el tamaño del hogar ilustra la relación existente entre el fenómeno de la pobreza y las variables demográficas. En efecto, los niveles de indigencia y pobreza crecen fuerte y sistemáticamente con el tamaño del hogar.[1/] Para los hogares de menor tamaño, tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza alcanzan valores cercanos al 5 por ciento. Estas mismas probabilidades alcanzan niveles cercanos al 30 por ciento para los hogares de mayor tamaño. Esto se traduce en que un 56 por ciento de los hogares con cinco mienbros o más estén en condiciones de indigencia o pobreza. Estos resultados sugieren que las políticas tendientes a subsidiar a las familias en proporción al tamaño de ellas (número de hijos) pueden ser altamente eficientes como políticas de alivio de pobreza. Ejemplos de estas políticas son la política de asignaciones familiares, las políticas de reparticiones y prestaciones gratuitas de bienes y servicios tales como educación, salud, desayunos escolares, etc. Sin embargo, al analizar estas políticas es importante considerar el impacto

---

1/ Indudablemente que parte de este fenómeno se debe a la utilización del ingreso per cápita, sin considerar unidades adulto-equivalente, para la definición de pobreza.

/que ellas

que ellas puedan tener sobre el comportamiento demográfico de las familias pobres. Este tipo de políticas involucra un subsidio que es proporcional al número de hijos y puede, por tanto, inducir a a las familias pobres a un comportamiento demográfico tal que en el largo plazo agudice en lugar de aliviar la situación de pobreza.

La variable número de ocupados en el hogar tiene un importante efecto sobre los niveles de pobreza. Tanto la probabilidad de indigencia como de pobreza caen fuertemente a medida que aumenta el número de ocupados del hogar. La probabilidad de indigencia o pobreza cae en cerca de un 25 por ciento cuando el hogar pasa de tener uno a tener dos ocupados. Esto ilustra la importancia que puede tener la incorporación de un segundo miembro del hogar a la fuerza de trabajo como vehículo de escape de la pobreza. Estos resultados destacan la enorme importancia que debe asignársele a las políticas de empleo como políticas de alivio y erradicación de pobreza.

Los resultados derivados de los perfiles basados en el tamaño del hogar y en el número de ocupados del hogar confirman lo señalado anteriormente en el sentido de que las variables socio-demográficas tales como tasas de dependencia, tasas de participación, etc. juegan un importante rol en el problema de la pobreza. Como se analizó en la sección anterior, la baja tasa de participación en la fuerza de trabajo, que caracteriza a los hogares indigentes y pobres, se debe tanto a los altos niveles de desempleo que afectan a estos grupos, como al bajo porcentaje del total de adultos que son económicamente activos. Estos fenómenos, junto a la alta tasa de dependencia, son características comunes de los hogares pobres.

El diseño de políticas para aliviar pobreza, particularmente aquéllas basadas en transferencias, en que las filtraciones pueden ser sustanciales, requieren la identificación de grupos objetivos más homogéneos que los identificados en la sección anterior. La clasificación de los hogares de acuerdo a dos características simultáneamente constituye un paso en esa dirección. Esta clasificación

/doble puede

doble puede proveer información tendiente a verificar o rechazar hipótesis no captadas por los perfiles de pobreza univariados. La última parte del Cuadro 6 presenta resultados de la clasificación de los hogares de acuerdo a la categoría ocupacional y educación del jefe. Un análisis interesante a realizar con esta información es comparar, para un mismo nivel educacional, los niveles de indigencia y pobreza que caracterizan a los hogares encabezados por asalariados privados, asalariados públicos, trabajadores por cuenta propia, etc. A partir de este Cuadro se observa que, para un mismo nivel educacional, los niveles de indigencia o pobreza que afectan a los asalariados privados exceden sustancialmente a aquéllos que afectan a los asalariados públicos, y éstos a su vez, exceden a los que afectan a los trabajadores por cuenta propia. Los menores niveles de indigencia y pobreza corresponden al grupo de empleadores. Estos diferenciales entre categorías de empleo son aún más marcados en términos de niveles de indigencia. Un 42 por ciento del total de hogares indigentes son encabezados por asalariados privados con seis años de educación o menos. La probabilidad promedio de indigencia o pobreza de estos hogares alcanza a 72 por ciento. Esta misma probabilidad para los hogares encabezados por asalariados públicos, trabajadores por cuenta propia y empleadores, alcanza a 66 por ciento, 41 por ciento y 24 por ciento, respectivamente. Estos diferenciales en niveles de indigencia y pobreza a través de categorías de empleo para un mismo nivel educacional pueden deberse tanto a diferencias en los niveles de ingreso derivados de la estructura del mercado del trabajo, como a diferenciales de tipo demográfico entre las distintas categorías del empleo.

2. Sector rural

Al igual que en el sector urbano, la indigencia y pobreza rural se extiende a todas las regiones del país, alcanzando sus niveles más altos en la región oriental, pacífico y atlántica, y su nivel más bajo en la región de Bogotá.

/El análisis

El análisis más desagregado en términos de unidades primarias muestrales muestra una gran variabilidad en los niveles de indigencia y pobreza. Las unidades rurales más afectadas por la pobreza son: Pasto, Buaramanga, Cali, Tulua, Manizales y Pensilvania.

El efecto discriminante del sexo del jefe del hogar se mantiene, aunque es de menor importancia que en los sectores urbanos. Un 11 por ciento de los hogares rurales son encabezados por mujeres. Estos hogares se caracterizan por tener niveles de indigencia o pobreza superiores a los correspondientes a hogares encabezados por hombres.

El efecto de la educación sobre la pobreza rural es menos claro y sistemático que el mostrado por esta variable en el sector urbano. Los niveles de indigencia y pobreza son relativamente estables para los analfabetos, alfabetos y jefes con tres años de educación primaria o menos. A partir de este punto empiezan a caer significativamente a medida que aumenta el nivel de educación del jefe. Un 87 por ciento de los hogares indigentes y un 83 por ciento de los hogares pobres son encabezados por personas con 3 años de educación o menos. Esto, unido a las altas probabilidades de indigencia o pobreza que caracterizan a estos hogares, los convierten en un grupo objetivo de políticas de alivio o reducción de pobreza de alta exhaustividad y precisión.

El perfil de pobreza basado en la edad muestra una cierta regularidad. La probabilidad de indigencia o pobreza aumenta con la edad del jefe hasta que éste llega a los 44 años. A partir de este punto empieza a decrecer. Este comportamiento de los niveles de indigencia y pobreza obedecen tanto a la evolución de variables económicas (capacidad de generar ingresos) como de variables demográficas y otras (tasas de dependencia, tasas de participación, etc.).

Con respecto al tipo de actividad económica, no existen grandes variaciones en los niveles de pobreza entre los distintos tipos de actividades desarrolladas por los jefes. La probabilidad de indigencia es mayor entre los hogares encabezados por jefes ocupados que por jefes desocupados. Esto confirma la noción de que la desocupación tiende a no ser una alternativa viable para los grupos indigentes. La suma de

/las probabilidades

las probabilidades de indigencia y pobreza es ligeramente mayor para los hogares encabezados por jefes desocupados.

A diferencia de lo ocurrido en el sector urbano, el perfil de pobreza basado en el número de horas trabajadas por semana por el jefe del hogar no muestra gran regularidad. Las menores probabilidades de indigencia y pobreza corresponden a hogares encabezados por jefes trabajando entre 40 y 44 horas semanales, lo que representa una jornada normal. Para jornadas mayores o menores que ésta, tiende a aumentar tanto la probabilidad de indigencia como de la pobreza.

Sólo un 12.5 por ciento y un 11.5 por ciento de los jefes de hogares indigentes y pobres, respectivamente, contestaron afirmativamente a la pregunta respecto a preferencia por trabajo adicional. La última parte del Cuadro 7 muestra resultados de la clasificación de las familias en base a las horas trabajadas por semana y la preferencia por trabajo adicional del jefe del hogar. Considerando sólo a los jefes que respondieron ambas preguntas, se observa que un 44 por ciento de los jefes de hogares indigentes y un 25 por ciento de los jefes de hogares pobres, trabajando 19 horas semanales o menos, declararon desear trabajar más. Considerando a todos aquellos jefes trabajando 39 horas semanales o menos como en una condición de subempleo, se tiene que un tercio de los jefes de hogares indigentes en condiciones de subempleo manifiesta preferencia por trabajo adicional. Este mismo porcentaje alcanza a 16 por ciento y 20 por ciento para los jefes de hogares pobres y no pobres, respectivamente. Esto ratifica lo encontrado previamente en el sentido que las situaciones de indigencia tienden a disminuir la probabilidad de desempleo y a aumentar la probabilidad de las respuestas afirmativas respecto a preferencia por trabajo adicional.

Respecto a la categoría del empleo del jefe, al igual que en el sector urbano, los niveles de pobreza son significativamente menores para los asalariados públicos que para los asalariados privados. Entre los asalariados públicos, la probabilidad de indigencia o pobreza

/es casi

es casi equivalente para obreros y empleados. Sin embargo, entre los asalariados privados esta probabilidad es mayor para los obreros que para los empleados. En orden decreciente, los mayores niveles de pobreza corresponden a los asalariados privados, a los trabajadores por cuenta propia, a los empleadores, y en último término, a los asalariados públicos. Los altos márgenes de pobreza que caracterizan a los empleadores puede reflejar la situación de pobreza de los pequeños empresarios agrícolas. Esta es equivalente a la de los trabajadores por cuenta propia y sólo superior a la de los asalariados privados.

Respecto a la rama de actividad económica, los mayores niveles de pobreza corresponden a los sectores de construcción y servicios privados.[1/] Sin embargo, el sector agrícola a pesar de no tener los mayores niveles de incidencia, agrupa al 71 por ciento de los hogares indigentes rurales y al 67 por ciento de los hogares pobres rurales. Estas cifras ilustran con elocuencia la importancia que debe asignársele al sector agrícola en cualquier política de alivio o erradicación de la pobreza.

El perfil de pobreza basado en la ocupación ratifica esta afirmación. Más del 80 por ciento de los hogares indigentes y pobres del sector rural son encabezados por trabajadores agrícolas o trabajadores manuales.

Al igual que en el caso urbano, en las tres últimas variables analizadas aparece una categoría de ignorado caracterizada por altos niveles de pobreza. Esta categoría corresponde a quienes declarándose ocupados no lograron identificar la categoría del empleo, la rama de actividad económica o la ocupación. Este grupo corresponde probablemente a jefes de hogar sin un empleo estable y podrían catalogarse como subempleados.

1/ No se considera el sector de minas y canteras ni el de establecimientos financieros por lo reducido de la fuerza de trabajo rural que labora en ellos.

/El tamaño

El tamaño del hogar mantiene una fuerte asociación con los niveles de pobreza. Dos tercios de los hogares de más de cuatro personas están en condiciones de indigencia o pobreza. En este sentido, las políticas tendientes a subsidiar a las familias en relación a su tamaño pueden ser altamente eficientes como políticas de alivio de pobreza.

El número de ocupados del hogar mantiene una cierta relación inversa con los niveles de pobreza, aunque con mucho menor intensidad que la encontrada en los sectores urbanos. Esto se debe tanto a la baja productividad relativa de los perceptores secundarios rurales en relación al jefe, como a una mayor correlación en el sector rural entre número de ocupados y tamaño del hogar.

La clasificación de los hogares usando simultáneamente la categoría del empleo y la educación del jefe, muestra que para un mismo nivel educacional, los mayores niveles de pobreza corresponden a los asalariados privados. En un segundo lugar y con niveles similares de pobreza se ubican los trabajadores por cuenta propia y los empleadores, correspondiendo a los asalariados públicos los menores niveles de pobreza. Esto podría indicar un cierto grado de segmentación del mercado laboral para trabajadores de baja calificación en que el sector público sería un sector protegido. Cerca de dos tercios del total de hogares indigentes y pobres son encabezados por asalariados privados y trabajadores por cuenta propia con tres años de educación o menos.

F. CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES Y OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS DE INGRESOS

Hasta el momento, los perfiles de pobreza se han limitado a analizar las características personales u ocupacionales del jefe del hogar. Sin embargo, un porcentaje importante de los miembros ocupados del hogar no son jefes, sino que corresponden a esposas del jefe u otros perceptores secundarios. El Cuadro 8 presenta cifras respecto a la importancia de estos tres grupos en la fuerza de trabajo de los hogares indigentes, pobres y no pobres.

/Las cifras

Las cifras del Cuadro 8 muestran que, un significativo porcentaje del total de ocupados de las familias indigentes y pobres, está representado por las esposas de los jefes de hogares y otros perceptores secundarios. Estas cifras ilustran la conveniencia de analizar también algunas características personales y del empleo de estos dos grupos de ocupados.

1. Características de las esposas de jefes de hogares

Los Cuadros 9 y 10 presentan las características de las esposas de jefes de hogares en el sector urbano y rural respectivamente.

La tasa de participación en la fuerza de trabajo de este grupo es sustancialmente mayor en el sector urbano que en el sector rural, alcanzando a sólo un 26 y un 17 por ciento, respectivamente. Tanto en el sector urbano como en el rural mientras mayor es la situación de pobreza menor es la tasa de participación en la fuerza de trabajo. Esta menor tasa de participación se debe tanto a que la tasa de desempleo es mayor mientras mayor la situación de pobreza como a que el porcentaje de esposas económicamente activas es menor mientras mayor la pobreza del hogar. Las tasas de desocupación, para el conjunto de esposas de jefes de hogares, alcanzan a 4.9 por ciento y 3.4 por ciento en el sector urbano y rural, respectivamente. Sin embargo, las discrepancias de las tasas de desocupación de las esposas pertenecientes a hogares indigentes, pobres y no pobres dentro de un mismo sector son de mayor significación. En el sector urbano estas tasas alcanzan a 11.7 por ciento, 6.2 por ciento y 2.6 por ciento para las tres categorías de hogares identificados anteriormente. Estas mismas tasas alcanzan a 6.9 por ciento, 2.3 por ciento y 1.6 por ciento para las tres categorías de hogares en el sector rural.

En el sector rural cerca de un tercio de las esposas pertenecientes a hogares indigentes y la mitad de las esposas pertenecientes a hogares pobres son analfabetas. En el sector urbano el cuadro es diferente. Estos mismos porcentajes son significativamente menores no excediendo, en ningún caso, del 8 por ciento.

/Restringiendo el

Restringiendo el análisis a las esposas ocupadas se observa que tanto en el sector urbano como en el sector rural las esposas pertenecientes a hogares indigentes y pobres se reparten básicamente entre empleados privados, obreros privados y trabajadores por cuenta propia. Los porcentajes del total de esposas ocupadas representado por cada una de estas categorías varía por sector y tipo de hogar. En general, la categoría de obrero privado es más importante entre las esposas pertenecientes a hogares indigentes que entre las esposas pertenecientes a hogares pobres, ocurriendo lo contrario con la categoría de trabajador por cuenta propia.

En el sector urbano, la gran mayoría de las esposas indigentes y pobres trabajan en la industria manufacturera, el comercio y los servicios privados. En el sector rural habría que agregar la agricultura la que da empleo a más de la mitad de las esposas indigentes y a cerca de un tercio de las esposas pobres.

Respecto a la ocupación, el grueso de las esposas indigentes y pobres urbanas realiza tareas de comercio y ventas, de servicios o manuales. En el sector rural habría que agregar las tareas agrícolas.

Un 26 por ciento de las esposas indigentes y un 23 por ciento de las esposas pobres que trabajan en el sector urbano lo hacen menos de 39 horas semanales. Sólo un 26 por ciento de las esposas indigentes y un 24 por ciento de las esposas pobres manifiesta una preferencia positiva por trabajo adicional. Sin embargo, un 42 por ciento de las esposas indigentes y un 46 por ciento de las esposas pobres en condiciones de subempleo (trabajando menos de 39 horas semanales) manifiestan deseos de trabajar un mayor número de horas semanales, lo que no es posible dadas las condiciones del mercado de trabajo. En otras palabras, el bajo porcentaje de respuestas positivas respecto a la preferencia por trabajo adicional, por parte de las mujeres indigentes y pobres que trabajan, se debe a que tres cuartas partes de ellas ya trabajan 40 horas semanales o más. En el sector rural un 36 por ciento de las esposas indigentes y un 53 por ciento de las

/esposas pobres

esposas pobres trabajan 39 horas semanales o menos. De este grupo, cerca de la mitad desearía extender su jornada de trabajo, deseo que es impedido por las condiciones del mercado del trabajo. En síntesis, a la luz de estos antecedentes, tanto en el sector urbano como rural, las esposas pertenecientes a hogares indigentes y pobres se ven afectadas no sólo por un problema de desempleo sino que también por un problema de subempleo. Tres de cada cuatro esposas indigentes o pobres que trabajan, en el sector urbano, y una de cada dos en el sector rural, lo hacen 40 horas semanales o más. Por otra parte, alrededor de la mitad de las esposas de hogares indigentes o pobres con jornadas de trabajo inferiores a 40 horas semanales manifiestan una preferencia por extender la jornada de trabajo.

2. Características de otros perceptores secundarios de ingresos

Los Cuadros 11 y 12 presentan las características de los perceptores secundarios en el sector urbano y rural respectivamente. Un 20 por ciento de los miembros activos secundarios de las familias indigentes urbanas están desocupados. Este porcentaje baja a 15 por ciento en el caso de las familias pobres. En el sector rural, estos porcentajes alcanzan a 7 por ciento y 11 por ciento, respectivamente. Esta discrepancia urbano-rural se repite al analizar el número de horas trabajadas por semana. En el sector urbano cerca del 88 por ciento de los perceptores secundarios de hogares indigentes, y cerca del 90 por ciento de los perceptores secundarios de hogares pobres, trabajan más de 40 horas semanales. En el sector rural, estos porcentajes alcanzan a 82 por ciento y 75 por ciento, respectivamente. En síntesis, en el sector urbano el problema del desempleo de los trabajadores secundarios del hogar alcanza niveles significativos que exceden largamente los valores correspondientes al sector rural. Lo contrario ocurre con el problema del subempleo, al menos cuando éste se define como una jornada de trabajo de 39 horas semanales o menos. De los perceptores

/secundarios urbanos

secundarios urbanos pertenecientes a hogares indigentes que trabajando 39 horas semanales o menos, contestaron las preguntas respecto a preferencia por trabajo adicional, la mitad desea trabajar un mayor número de horas semanales. Este mismo porcentaje alcanza a un 44 por ciento en el caso de perceptores secundarios pertenecientes a hogares pobres. En el sector rural estos porcentajes alcanzan a 25 por ciento y 33 por ciento, respectivamente.

Respecto al nivel educacional, un 69 por ciento de los perceptores secundarios de hogares indigentes urbanos tienen educación primaria completa o menos. Este mismo porcentaje alcanza a 57 por ciento para los perceptores secundarios de hogares pobres. En el sector rural, estos porcentajes alcanzan a 99 por ciento y 95 por ciento, respectivamente. Estas cifras indican que los niveles educacionales de los perceptores secundarios en el sector urbano y en el sector rural, no han experimentado incrementos con respecto a los de los jefes de hogares.

/Cuadro 5

Cuadro 5

COLOMBIA: VALORES PROMEDIOS DE ALGUNAS VARIABLES[a/]

	Sector urbano (1975)			Sector rural (1972)		
	Indigentes	Pobres	No pobres	Indigentes	Pobres	No pobres
Número de familias	190 788	244 419	534 568	437 343	217 064	523 763
Pocentaje de familias	19.7	23.0	50.3	37.1	18.4	44.5
Número de personas	1 266 832	1 598 745	2 855 662	3 065 774	1 363 162	2 629 290
Porcentaje de personas	22.1	27.9	50.0	43.4	19.3	37.3
Ingreso hogar mensual	1 177	3 506	14 081	491	1 129	3 279
Ingreso per cápita mensual	177	536	2 636	70	180	653
Ingreso jefe/ingreso hogar	0.568	0.631	0.715	0.766	0.719	0.658
Ingreso remuneraciones/ ingreso hogar	0.734	0.686	0.425	0.318	0.350	0.372
Ingreso empresarial/ ingreso hogar	0.215	0.258	0.421	0.647	0.615	0.518
Otros ingresos/ingreso hogar	0.051	0.056	0.154	0.035	0.035	0.110
Tamaño hogar (N)	6.64	6.54	5.34	7.01	6.28	5.02
Número de ocupados	1.59	1.78	2.06	1.62	1.68	1.71
Número de desocupados	0.22	0.15	0.07	0.068	0.113	0.059
Número de activos	1.81	1.95	2.15	1.70	1.81	1.79
Número de inactivos	4.83	4.59	3.19	5.31	4.47	3.23
Número de adultos	4.19	4.38	4.09	3.69	3.61	3.24
Número de menores	2.45	2.16	1.25	3.32	2.67	1.78
Número de adultos/N	0.631	0.670	0.766	0.526	0.575	0.645
Número de menores/N	0.369	0.330	0.234	0.474	0.425	0.355
Número de ocupados/N activos	0.878	0.913	0.958	0.953	0.928	0.955
Número de desocupados/N activos	0.122	0.087	0.042	0.047	0.072	0.045
Número de activos/N adultos	0.432	0.445	0.526	0.461	0.501	0.552

a/ Las cifras de ingresos están en moneda de cada año.

Cuadro 6

COLOMBIA: PERFIL DE POBREZA URBANO

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Región geográfica						
Atlántica	10.3	12.2	9.6	10.0	23.3	23.4
Oriental	4.6	4.0	4.3	4.9	17.4	23.6
Bogotá	47.8	32.1	48.2	53.2	13.2	25.4
Central	20.3	29.8	22.4	16.0	28.9	27.8
Pacífico	17.0	21.8	15.6	15.9	25.3	23.1
2. Unidad primaria muestral						
Bucaramanga	4.6	4.0	4.3	4.9	17.4	23.6
Cali	14.9	18.9	13.8	13.9	25.0	23.4
Bogotá	47.8	32.1	48.2	53.2	13.2	25.4
Manizales	2.9	4.9	3.0	2.2	32.8	25.9
Medellín	17.4	25.0	19.4	13.8	28.2	28.1
Barranquilla	10.3	12.2	9.6	10.0	23.3	23.4
Pasto	2.1	2.9	1.8	2.0	27.0	21.3
3. Sexo						
Hombre	84.4	78.5	84.4	86.5	18.3	25.2
Mujer	15.6	21.5	15.6	13.5	27.2	25.1
4. Nivel educacional						
Ignorado	0.2	0.1	0.3	0.3	6.4	30.6
Analfabeto	4.6	9.4	6.3	2.0	40.5	34.9
Alfabeto	1.2	2.2	1.3	0.9	34.8	26.0
Educación primaria (0 - 3 años)	20.1	31.7	27.1	12.8	31.0	34.0
Educación primaria (4 - 6 años	31.2	34.9	39.1	26.3	22.0	[illegible].5
Educación secundaria (0 - 3 años)	14.6	11.0	14.7	15.8	14.9	[illegible].4
Educación secundaria (4 - 6 años)	15.8	6.4	9.6	22.1	7.9	15.2
Educación universitaria (0 - 3 años)	3.1	1.3	0.8	4.8	8.3	6.7
Educación universitaria (4 años o más)	9.2	3.1	0.9	15.1	6.7	2.5
5. Edad						
15 - 19 años	0.4	0.5	0.4	0.5	20.5	22.4
20 - 24 años	4.0	4.6	4.3	3.6	22.7	27.3
25 - 29 años	11.3	9.6	10.9	12.0	16.8	24.4
30 - 34 años	13.9	12.5	13.8	14.5	17.7	24.9
35 - 39 años	15.6	17.5	15.4	15.0	22.1	24.8
40 - 44 años	14.1	15.5	15.0	13.3	21.5	26.7
45 - 49 años	12.1	11.9	13.3	11.6	19.3	27.7
50 - 54 años	10.6	10.4	9.8	11.1	19.2	23.2
55 - 59 años	7.4	6.9	7.3	7.7	18.2	24.8
60 - 64 años	4.7	4.3	4.1	5.1	18.0	22.0
65 - 69 años	3.0	2.7	2.9	3.1	18.2	24.5
70 o más	2.8	3.7	2.9	2.5	25.5	26.0
6. Tipo de actividad económica						
Ocupado	87.5	79.0	85.9	91.3	17.8	24.7
Desocupado	1.4	3.7	1.7	0.5	51.4	29.7
Estudiante	0.3	0.6	0.2	0.2	47.4	16.0
Oficios del hogar	6.1	10.4	6.2	4.5	33.7	25.6
Incapacitado	2.2	3.3	2.9	1.4	29.9	33.6
Otro	2.5	2.9	3.2	2.1	22.6	32.0

Cuadro 6 (continuación 1)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
7. Categoría del empleo						
Empleado público	12.1	5.1	11.8	14.7	8.4	24.7
Empleado privado	28.1	26.2	28.0	28.8	18.4	25.1
Obrero público	1.8	2.6	2.8	1.0	29.4	40.3
Obrero privado	13.6	27.8	18.8	6.2	40.2	34.8
Empresario	6.0	2.3	2.1	9.1	7.6	8.8
Trabajador por cuenta propia	26.7	14.7	22.8	32.7	10.9	21.5
Otras	11.8	21.2	13.7	7.6	35.4	29.3
8. Rama de actividad económica						
Agricultura*	2.2	2.1	1.4	2.6	18.6	16.3
Minas y canteras	0.4	0.3	0.4	0.4	14.1	27.1
Industria manufacturera	22.0	24.7	22.9	20.6	22.1	26.2
Electricidad, gas y agua	1.1	1.4	1.2	1.0	24.4	26.4
Construcción	7.6	11.2	9.6	5.4	28.9	31.9
Comercio	20.5	14.9	17.2	24.0	14.3	21.2
Transporte y comunicaciones	8.7	7.7	10.0	8.6	17.3	28.7
Establecimientos financieros	5.6	3.4	3.8	7.1	11.9	17.3
Servicios públicos	12.4	5.4	11.9	15.1	8.6	24.1
Servicios privados	8.2	9.4	8.8	7.4	22.7	27.1
Ignorado*	11.3	19.6	12.8	7.6	34.2	28.6
9. Ocupación						
Profesionales y técnicos*	10.3	3.4	3.3	16.0	6.4	8.0
Directores y funcionarios públicos super.	4.2	1.6	1.2	6.5	7.3	7.1
Personal administrativo	7.2	3.5	6.6	8.8	9.6	23.2
Comerciantes y vendedores	17.3	10.5	13.2	21.7	11.9	19.1
Trabajadores de los servicios	10.0	12.4	13.1	7.7	24.3	33.2
Agricultores	2.5	2.7	2.1	2.5	21.7	21.8
Trabajadores manuales	37.5	46.4	47.8	29.5	24.4	32.2
Ignorado*	11.1	19.6	12.7	7.3	34.8	28.8
10. Horas trabajadas por semana						
0 - 19 horas	1.2	2.2	0.8	0.9	38.1	17.8
20 - 34 horas	4.7	3.9	4.0	5.3	16.5	21.6
35 - 39 horas	1.7	1.2	1.7	1.9	13.8	24.8
40 - 44 horas	15.9	12.0	12.8	18.7	14.9	20.3
45 - 49 horas	36.1	31.8	38.5	36.5	17.3	26.9
50 - 69 horas	18.8	19.6	18.9	18.5	20.5	25.3
70 - 99 horas	9.3	8.3	9.2	9.6	17.7	25.2
Ignorado*	12.4	20.8	14.1	8.6	33.1	28.6
11. Preferencia por trabajo adicional						
Si	20.1	24.1	22.5	17.5	23.6	28.3
No	66.8	53.8	63.0	73.2	15.8	23.8
No contesta	13.1	22.2	14.5	9.3	33.2	27.9
12. Duración del desempleo						
No está desempleado	98.6	96.3	98.3	99.5	19.2	25.1
Menos de 5 semanas	0.5	1.4	0.6	0.1	57.0	29.3
5 a 6 semanas	-	-	-	-	-	-
7 a 10 semanas	0.2	0.6	0.3	-	54.7	34.1
11 a 14 semanas	0.2	0.6	0.2	0.1	55.5	25.3
15 a 26 semanas	0.2	0.4	0.2	-	51.1	31.9
27 semanas o más	0.3	0.7	0.4	0.2	40.9	30.0

Cuadro 6 (continuación 2)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
13. Grupo socioeconómico						
Empresario agrícola	0.6	0.1	0.4	0.9	4.4	17.6
Cuenta propia agrícola	0.9	0.9	0.6	1.1	19.8	16.8
Empresario no agrícola	5.3	2.2	1.7	8.2	8.0	7.8
Cuenta propia no agrícola	25.7	13.8	22.1	31.6	10.6	21.7
Asalariado agrícola	0.7	1.0	0.4	0.7	30.6	14.3
Profesionales y directores	10.8	3.6	3.8	16.6	6.6	8.8
Empleados de oficina y vendedores	12.3	7.8	11.0	14.6	12.4	22.4
Trabajos manuales	31.8	49.8	46.4	18.7	30.8	36.8
Otros	11.1	19.6	12.7	7.3	34.8	28.8
14. Tamaño del hogar						
1 persona	2.9	0.8	0.6	4.7	5.7	5.4
2 personas	5.9	3.3	2.4	8.4	10.9	10.3
3 - 4 personas	26.5	21.8	23.2	29.7	16.2	22.1
5 - 6 personas	29.3	28.7	30.8	28.8	19.3	26.5
7 - 8 personas	18.6	21.8	21.3	16.2	23.1	28.9
9 - 10 personas	9.5	12.9	12.2	7.2	26.5	32.2
11 personas o más	7.3	10.8	9.5	5.0	29.0	32.9
15. Número de ocupados						
0 ocupados	0.7	1.0	0.7	0.7	26.3	23.2
1 ocupado	46.5	59.9	52.2	39.0	25.3	28.3
2 ocupados	28.2	25.2	26.3	30.2	17.5	23.5
3 ocupados	14.9	8.9	12.9	18.0	11.8	21.7
4 ocupados	6.2	3.8	5.1	7.6	12.0	20.5
5 o más ocupados	3.4	1.3	2.9	4.5	7.2	21.1
16. Categoría de empleo por educación						
- Asalariados privados						
Analfabeto	1.3	3.3	1.6	0.4	49.7	31.7
Alfabeto	0.4	1.1	0.3	0.2	56.6	20.1
Educación primaria (1 - 3 años)	7.8	17.2	11.4	2.8	43.3	36.8
Educación primaria (4 - 6 años)	13.6	20.6	20.0	8.2	29.8	37.0
Educación secundaria (1 - 3 años)	6.3	6.8	7.5	5.6	21.2	30.2
Educación secundaria (4 - 6 años)	6.9	2.7	4.8	9.3	17.7	27.6
Educación universitaria (1 - 3 años)	1.6	0.6	0.6	2.5	7.0	9.3
Educación universitaria (4 años o más)	3.6	1.7	0.3	5.8	9.1	2.0
Ignorado	0.1	0.0	0.1	0.1	6.4	29.9
- Asalariados públicos						
Analfabeto	0.2	0.3	0.5	0.0	28.5	60.3
Alfabeto	0.1	0.0	0.1	0.1	0.0	40.6
Educación primaria (1 - 3 años)	1.7	2.8	2.9	0.8	32.1	42.2
Educación primaria (4 - 6 años)	3.1	2.6	5.6	2.2	16.4	45.0
Educación secundaria (1 - 3 años)	2.0	0.9	3.0	2.0	8.9	37.3
Educación secundaria (4 - 6 años)	3.0	0.5	2.1	4.2	3.1	18.1
Educación universitaria (1 - 3 años)	0.7	0.2	0.0	1.1	4.4	1.9
Educación universitaria (4 años o más)	3.0	0.5	0.3	5.1	0.0	0.0
Ignorado	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Cuadro 6 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de potreza
16. Categoría de empleo por educación (cont.)						
- Trabajador por cuenta propia						
Analfabeto	1.5	1.9	2.2	0.9	25.8	38.6
Alfabeto	0.4	0.3	0.4	0.4	16.7	26.7
Educación primaria (1 - 3 años)	7.0	5.4	8.4	7.0	15.0	30.0
Educación primaria (4 - 6 años)	9.1	5.0	8.3	11.0	10.7	22.8
Educación secundaria (1 - 3 años)	3.6	1.2	2.4	5.0	6.6	17.0
Educación secundaria (4 - 6 años)	2.9	0.6	0.5	4.9	4.2	3.9
Educación universitaria (1 - 3 años)	0.3	0.0	0.0	0.6	0.0	0.0
Educación universitaria (4 años o más)	1.6	0.3	0.0	2.8	4.0	0.0
Ignorado	0.1	0.0	0.1	0.1	0.0	41.1
- Empleadores						
Analfabeto	0.2	0.0	0.5	0.1	0.0	72.1
Alfabeto	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Educación primaria (1 - 3 años)	0.6	0.2	0.4	0.8	6.7	16.2
Educación primaria (4 - 6 años)	1.5	0.5	0.7	2.3	6.6	11.4
Educación secundaria (1 - 3 años)	1.2	0.1	0.3	1.9	2.1	6.5
Educación secundaria (4 - 6 años)	1.6	0.8	0.5	2.5	9.4	6.9
Educación universitaria (1 - 3 años)	0.2	0.1	0.0	0.3	13.4	5.7
Educación universitaria (4 años o más)	0.8	0.5	0.1	1.2	13.0	3.0
Ignorado	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
17. Preferencia trabajo adicional por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.6	1.5	0.4	0.4	48.0	15.0
20 - 34 horas trabajadas	2.1	2.1	2.5	1.9	20.0	30.4
35 - 39 horas trabajadas	0.7	0.6	0.8	0.6	18.7	29.6
40 - 44 horas trabajadas	3.4	4.0	2.9	3.4	23.4	21.8
45 - 49 horas trabajadas	8.7	10.1	10.7	7.3	22.8	31.1
50 - 69 horas trabajadas	3.4	4.5	3.6	3.0	25.9	26.5
70 - 99 horas trabajadas	0.9	1.0	1.1	0.7	22.0	31.2
Ignorado	0.4	0.3	0.6	0.3	15.0	39.7
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.5	0.7	0.5	0.5	24.9	21.4
20 - 34 horas trabajadas	2.6	1.8	1.5	3.4	13.6	14.8
35 - 39 horas trabajadas	0.9	0.5	0.9	1.1	10.4	23.5
40 - 44 horas trabajadas	12.1	7.7	9.5	14.8	12.5	19.9
45 - 49 horas trabajadas	26.7	20.9	27.1	28.6	15.4	25.6
50 - 69 horas trabajadas	14.9	14.2	14.8	15.1	18.8	46.0
70 - 99 horas trabajadas	8.1	7.0	7.9	8.7	16.9	24.5
Ignorado	0.9	0.9	0.7	1.0	20.7	20.2

Cuadro 7

COLOMBIA: PERFIL DE POBREZA RURAL

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Región geográfica						
Atlántica	16.2	15.9	17.9	15.6	36.6	20.4
Oriental	35.2	41.6	31.5	31.5	43.8	16.5
Bogotá	1.7	1.4	0.8	2.4	30.4	8.7
Central	26.1	20.9	25.7	30.5	29.7	18.2
Pacífico	20.8	20.2	24.1	20.0	36.0	21.3
2. Unidad primaria muestral						
Bucaramanga	0.1	-	0.2	-	11.1	66.7
Socorro - Palmas - Confines	4.7	6.9	2.8	3.7	54.2	10.8
Choachí	9.6	12.3	7.9	8.1	47.3	15.2
Guaitarilla	8.1	8.2	10.7	6.9	37.8	24.4
Cali	1.4	1.2	2.5	1.0	33.3	33.3
Tocaima - Jerusalén	7.1	5.8	8.7	7.6	30.1	22.6
Algeciras	4.5	4.0	5.1	4.6	33.3	21.1
Tulúa	3.3	5.0	2.1	2.4	55.9	11.9
San Pedro	7.7	5.1	8.5	9.5	24.8	20.4
Campo Alegre	9.2	5.5	5.1	14.0	22.3	10.2
Bogotá	1.7	1.4	0.8	2.4	30.4	8.7
Manizales	0.4	0.4	0.6	0.3	38.2	30.9
Pensilvania	4.3	5.2	4.8	3.2	45.7	20.7
Belén	13.1	16.2	10.9	11.4	45.9	15.3
Salrajién	7.5	6.0	9.1	8.1	29.7	22.5
La Estrella	7.4	5.3	9.9	8.1	26.7	24.7
Quibdó	0.1	-	-	0.1	0.0	0.0
Cartagena	0.2	0.1	0.1	0.4	12.5	11.1
Medellín	0.3	0.4	0.2	0.3	44.0	12.0
San Antero	8.4	9.9	8.6	7.1	43.4	18.9
Barranquilla	-	-	-	-	-	-
Cúcuta	0.6	0.4	0.9	0.6	23.5	29.4
Pasto	0.3	0.6	0.2	0.1	71.4	14.3
3. Sexo						
Hombre	88.6	87.2	90.3	89.1	36.5	18.8
Mujer	11.4	12.8	9.7	10.9	41.8	15.7
4. Nivel educacional						
Ignorado	0.1	0.3	-	-	94.5	5.5
Analfabeto	30.5	34.1	28.7	28.2	41.5	17.4
Alfabeto	2.5	2.9	1.7	2.4	43.5	13.0
Educación primaria (0 - 3 años)	48.2	49.8	52.9	44.9	38.4	20.2
Educación primaria (4 - 6 años)	14.8	11.4	14.1	18.0	28.5	17.6
Educación secundaria (0 - 3 años)	2.3	1.5	1.7	3.3	24.4	13.3
Educación secundaria (4 - 6 años)	1.4	-	0.8	2.9	-	10.1
Educación universitaria (4 años o más)	0.2	-	-	0.4	-	-

Cuadro 7 (continuación 1)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
5. Edad						
15 - 19 años	0.2	0.2	-	0.3	35.1	-
20 - 24 años	3.1	1.7	4.1	3.7	21.0	24.9
25 - 29 años	7.5	5.9	10.0	7.9	28.9	24.4
30 - 34 años	10.0	11.5	9.5	9.1	42.3	17.4
35 - 39 años	13.6	16.3	10.6	12.7	44.3	14.4
40 - 44 años	14.6	16.6	18.0	11.6	42.1	22.7
45 - 49 años	10.7	12.2	11.0	9.3	42.4	18.9
50 - 54 años	12.3	10.9	13.8	12.8	32.8	20.7
55 - 59 años	8.9	8.0	8.5	9.7	33.7	17.7
60 - 64 años	8.6	7.0	7.1	10.5	30.2	15.3
65 - 69 años	4.5	4.2	2.8	5.5	34.8	11.2
70 o más	6.0	5.6	4.6	6.8	35.1	14.1
Ignorado	0.1	-	-	0.1	-	-
6. Tipo de actividad económica						
Ocupado	87.2	83.6	88.0	89.8	35.6	18.6
Desocupado	1.2	1.0	1.9	1.1	30.1	28.3
Oficios del hogar	4.9	7.1	3.6	3.5	54.4	13.8
Incapacitado	4.3	5.4	3.3	3.7	46.9	14.4
Otro	2.5	2.9	3.1	1.9	43.4	23.2
7. Categoría del empleo						
Empleado público	2.3	0.6	2.3	3.7	9.5	18.4
Empleado privado	5.5	4.9	6.8	5.4	33.2	22.8
Obrero público	1.7	0.4	1.6	2.9	8.0	17.4
Obrero privado	27.6	40.3	21.4	19.5	54.2	14.3
Empleadores	12.3	9.3	13.8	14.2	28.0	20.6
Trabajador por cuenta propia	40.9	31.4	45.9	46.7	28.5	20.7
Otros	9.7	13.1	8.1	7.5	50.3	15.4
8. Rama de actividad económica						
Agricultura *	68.3	70.7	67.0	66.9	38.4	18.1
Minas y canteras	0.4	0.4	0.9	0.3	37.0	37.2
Industria manufacturera	7.0	5.8	7.3	8.0	30.5	19.0
Electricidad, agua y gas	0.2	0.1	-	0.4	13.8	-
Construcción	3.0	3.1	4.4	2.4	38 0	26.8
Comercio	5.0	3.2	4.4	6.7	23.9	16.3
Transporte y comunicaciones	1.5	0.2	2.4	2.2	3.9	30.3
Establecimientos financieros	0.3	-	1.1	0.1	-	75.9
Servicios públicos	2.3	0.9	1.7	3.7	14.9	13.9
Servicios privados	2.6	2.7	3.8	2.0	38.4	26.9
Ignorado *	9.4	12.9	7.1	7.4	51.0	14.0
9. Ocupación						
Ignorado	9.4	12.9	7.1	7.4	51.0	14.0
Profesionales y técnicos	0.6	-	-	1.3	-	0.6
Directores y funcionarios públicos super.	0.4	0.1	0.3	0.6	13.1	13.9
Personal administrativo	0.8	0.7	0.5	1.0	31.7	12.7
Comerciantes y vendedores	3.5	1.5	3.8	4.9	16.4	20.5
Trabajadores de los servicios	4.0	3.0	4.7	4.7	27.2	21.4
Agricultores	67.3	70.3	66.9	64.9	38.8	18.3
Trabajadores manuales	14.1	11.5	16.6	15.2	30.3	21.6

Cuadro 7 (continuación 2)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
10. Horas trabajadas por semana						
Ignorado	12.6	16.4	11.2	10.1	48.2	16.4
0 - 19 horas	3.4	2.6	2.5	4.5	28.7	13.2
20 - 34 horas	6.4	6.0	5.5	7.1	34.8	15.8
35 - 39 horas	2.9	2.6	3.3	3.1	32.5	20.8
40 - 44 horas	8.8	7.2	7.3	10.8	30.5	15.2
45 - 49 horas	22.0	20.4	27.1	21.4	34.3	22.6
50 - 69 horas	27.4	27.4	26.7	27.7	37.1	18.0
70 - 99 horas	16.4	17.4	16.5	15.4	39.5	18.5
11. Preferencia por trabajo adicional						
Si	11.4	12.5	11.5	10.4	40.8	18.6
No	76.8	72.1	77.9	80.3	34.8	18.7
No contesta	11.8	15.4	10.6	9.3	48.4	16.5
12. Duración desempleo						
No está desempleado	98.8	99.0	98.1	98.9	37.2	18.3
Menos de 5 semanas	0.4	0.5	0.6	0.2	42.9	29.4
7 a 10 semanas	0.1	0.2	0.4	-	51.7	46.1
11 a 14 semanas	0.2	-	-	0.4	7.9	-
15 a 26 semanas	0.1	0.1	0.3	-	46.3	51.1
27 semanas o más	0.4	0.1	0.6	0.5	14.4	27.6
13. Grupo socioeconómico						
Empresario agrícola	11.1	8.8	13.5	11.9	29.6	22.5
Cuenta propia agrícola	32.7	27.4	38.9	34.6	31.1	21.9
Empresario no agrícola	1.3	0.5	0.3	2.3	13.9	3.9
Cuenta propia no agrícola	8.2	4.0	7.0	12.1	18.3	15.8
Asalariado agrícola	24.5	34.5	14.5	20.3	52.2	10.9
Profesionales y directores	0.6	0.1	0.3	1.2	7.2	8.2
Empleados de oficina y vendedores	0.9	0.5	1.6	1.0	20.5	32.0
Trabajos manuales	11.3	11.2	16.8	9.1	36.9	27.3
Otros	9.4	12.9	7.1	7.4	51.0	14.0
14. Tamaño hogar						
1 persona	3.8	1.6	2.3	6.4	15.3	10.9
2 personas	8.5	2.9	2.7	15.5	12.7	5.8
3 - 4 personas	23.3	14.7	26.4	29.2	23.4	20.9
5 - 6 personas	23.8	24.5	29.7	20.8	38.2	23.0
7 - 8 personas	20.7	30.2	15.5	15.0	54.1	13.8
9 - 10 personas	12.7	17.9	15.3	7.2	52.4	22.3
11 personas o más	7.1	8.2	8.0	5.9	42.7	20.7
15. Número de ocupados						
0 ocupados	1.8	2.3	1.9	1.3	47.7	19.8
1 ocupado	57.3	59.4	56.0	56.1	38.5	18.0
2 ocupados	22.5	21.4	22.0	23.7	35.2	18.0
3 ocupados	11.2	10.0	14.2	11.0	33.1	23.3
4 ocupados	4.8	4.5	4.3	5.2	35.0	16.5
5 o más ocupados	2.4	2.4	1.6	2.6	38.4	12.2

Cuadro 7 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
16. Categoría empleo por educación						
- Asalariado privado						
Analfabeto	10.8	15.4	9.6	7.4	52.9	16.3
Alfabeto	1.0	1.6	0.9	0.5	59.5	17.0
Educación primaria (1 - 3 años)	15.4	21.7	13.2	11.1	52.2	15.8
Educación primaria (4 - 6 años)	4.5	5.7	4.0	3.7	47.0	16.4
Educación secundaria (1 - 3 años)	1.0	0.7	0.5	1.6	24.0	9.3
Educaión secundaria (4 - 6 años)	0.1	-	-	0.2	-	-
Educación universitaria (1 - 3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4 años o más)	0.2	-	-	0.4	-	-
Ignorado	0.1	0.2	-	-	-	-
- Asalariado público						
Analfabeto	0.3	0.1	-	0.6	16.5	-
Alfabeto	0.1	0.2	-	-	-	-
Educación primaria (1 - 3 años)	1.8	0.2	2.3	2.9	4.4	24.0
Educación primaria (4 - 6 años)	1.2	0.1	1.1	2.1	4.1	17.3
Educación secundaria (1 - 3 años)	0.3	0.3	0.3	0.4	35.4	13.8
Educación secundaria (4 - 6 años)	0.4	-	0.3	0.7	-	13.0
Educación universitaria (1 - 3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4 años o más)	-	-	-	-	-	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-
- Trabajador por cuenta propia						
Analfabeto	13.1	10.7	14.0	14.8	30.2	19.7
Alfabeto	1.1	0.9	0.6	1.4	31.9	9.7
Educación primaria (1 - 3 años)	19.4	16.6	24.3	19.8	31.7	23.0
Educación primaria (4 - 6 años)	6.0	2.7	6.0	8.9	16.5	18.2
Educación secundaria (1 - 3 años)	0.7	0.4	0.6	1.0	22.1	15.9
Educación secundaria (4 - 6 años)	0.5	-	0.5	0.9	-	19.1
Educación universitaria (1 - 3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4 años o más)	-	-	-	-	-	-
Ignorado	0.1	0.1	-	-	-	-
- Empleadores						
Analfabeto	1.6	1.2	2.1	2.7	28.5	23.8
Alfabeto	0.3	0.2	0.3	0.5	22.0	14.5
Educación primaria (1 - 3 años)	7.3	6.8	8.9	7.1	34.4	22.6
Educación primaria (4 - 6 años)	2.0	1.1	2.1	2.7	20.5	19.6
Educación secundaria (1 - 3 años)	0.2	-	0.3	0.3	-	33.5
Educación secundaria (4 - 6 años)	0.4	-	-	1.0	-	-
Educación universitaria (1 - 3 años)	-	-	-	-	-	-
Educación universitaria (4 años o más)	-	-	-	-	-	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-
17. Preferencia trabajo adicional por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.9	1.2	0.6	0.9	45.4	12.4
20 - 34 horas trabajadas	1.5	2.4	0.3	1.4	57.0	31.8
35 - 39 horas trabajadas	0.5	0.2	0.9	0.6	13.3	34.4
40 - 44 horas trabajadas	1.7	1.8	1.9	1.6	38.3	19.7
45 - 49 horas trabajadas	3.1	3.2	3.8	2.7	38.5	23.0
50 - 69 horas trabajadas	3.1	3.5	3.1	2.7	42.7	18.7
70 - 99 horas trabajadas	0.4	0.2	0.5	0.4	15.8	28.0
Ignorado	0.2	0.1	0.3	0.1	28.8	37.1
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	24.7	1.5	1.8	3.6	22.3	13.5
20 - 34 horas trabajadas	4.9	3.6	5.2	5.7	27.7	19.9
35 - 39 horas taabajadas	2.5	2.4	2.4	2.5	39.2	18.1
40 - 44 horas trabajadas	7.1	5.4	5.4	9.1	28.6	14.1
45 - 49 horas trabajadas	18.8	16.9	22.9	18.6	33.4	22.5
50 - 69 horas trabajadas	24.1	23.7	23.3	24.9	36.4	17.8
70 - 99 horas trabajadas	15.8	17.1	15.6	14.9	40.1	18.1
Ignorado	1.2	1.5	1.3	1.0	44.7	19.2

Cuadro 8

COLOMBIA: PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO

	Sector urbano			Sector rural		
	Indigentes	Pobres	No pobres	Indigentes	Pobres	No pobres
Total hogares	190 788	244 419	534 568	437 343	217 064	523 763
Total jefes ocupados	150 810	209 906	488 177	365 700	191 113	470 417
Total esposos ocupados	365 110	53 384	157 882	55 854	29 373	104 650
Total otros perceptores secundarios ocupados	113 256	168 649	454 462	283 611	148 523	318 342
Total de ocupados	300 577	431 939	1 100 521	705 165	369 009	893 409
Porcentajes de ocupados correspondiente a:						
Jefes	50.2	48.6	44.4	51.9	51.8	52.7
Esposas	12.1	12.4	14.3	7.9	8.0	11.7
Otros perceptores secundarios	37.7	39.0	41.3	40.2	40.2	35.6

Cuadro 9

COLOMBIA: CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES URBANOS

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigencia	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad económica						
Ocupado	25.5	18.9	21.1	30.0	14.7	21.5
Desocupado	1.3	2.5	1.4	0.8	39.0	28.2
Estudiante	3.4	5.2	2.8	3.0	30.2	21.5
Oficios del hogar	65.2	67.4	69.7	62.2	20.6	27.8
Incapacitado	1.2	1.6	1.2	1.1	26.2	25.0
Rentista	0.2	0.3	0.1	0.1	36.6	20.5
Pensionado	0.1	0.2	0.2	0.1	27.5	26.9
Jubilado	0.1	0.1	0.1	0.1	26.3	15.4
Otro	1.1	1.3	0.9	1.2	23.2	21.0
2. Nivel educacional						
Ignorado	0.2	0.2	0.1	0.2	21.5	16.3
Analfabeto	5.0	8.0	7.7	2.5	32.1	40.3
Alfabeto	1.0	1.7	1.3	0.6	32.6	33.0
Educación primaria (0 - 3 años)	20.7	33.0	29.5	11.9	31.8	37.0
Educación primaria (4 - 6 años)	30.7	33.5	37.0	26.6	21.7	31.3
Educación secundaria (0 - 3 años)	17.9	12.8	14.9	21.1	14.3	21.7
Educación secundaria (4 - 6 años)	18.6	7.4	8.1	27.8	7.9	11.3
Educación universitaria (0 - 3 años)	2.7	1.9	0.5	4.1	14.2	4.5
Educación universitaria (4 años o más)	2.9	1.1	0.2	4.8	7.4	1.7
3. Categoría del empleo						
Empleado público	4.3	1.0	1.6	6.8	4.6	9.9
Empleado privado	8.8	5.2	6.7	11.1	11.7	19.9
Obrero público	0.1	-	-	0.1	-	18.4
Obrero privado	3.1	5.4	3.8	2.0	34.2	31.3
Empresario	0.6	0.2	0.1	1.0	5.0	4.5
Trabajador por cuenta propia	6.8	5.5	7.1	7.1	16.0	27.2
Otros	76.3	82.9	80.6	71.9	21.6	27.4
4. Rama de actividad económica						
Agricultura*	0.2	0.2	0.1	0.2	20.5	7.9
Minas y canteras	-	0.1	-	-	46.2	-
Industria manufacturera	6.7	7.0	5.7	7.0	21.0	22.2
Electricidad, gas y agua	0.2	-	-	0.3	-	6.8
Construcción	0.8	0.9	0.7	0.8	23.9	24.1
Comercio	6.7	4.6	6.4	7.7	13.7	24.6
Transporte y comunicaciones	0.7	0.3	0.3	1.0	10.0	10.1
Establecimientos financieros	1.6	0.5	1.0	2.3	6.0	16.1
Servicios públicos	5.3	1.4	2.8	8.0	5.1	13.5
Servicios privados	3.6	4.0	4.4	3.0	22.2	32.1
Ignorado*	74.3	80.9	78.7	69.7	21.7	27.5
5. Ocupación						
Profesionales y técnicos*	4.1	0.9	1.2	6.7	4.2	7.7
Directores y funcionarios públicos super.	0.6	0.1	-	1.0	3.1	2.2
Personal administrativo	4.3	1.6	1.6	6.5	7.2	9.8
Comerciantes y vendedores	4.9	3.3	4.8	5.6	13.2	25.2
Trabajadores de los servicios	5.0	5.2	6.6	4.3	20.5	33.8
Agricultores	0.2	0.2	0.1	0.2	22.9	18.8
Trabajadores manuales	6.7	7.9	7.0	6.1	23.5	27.4
Ignorado*	74.2	80.9	78.6	69.7	21.7	27.5

Cuadro 9 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
6. Horas trabajadas por semana						
Ignorado	74.6	81.3	78.9	70.1	21.7	27.5
0 - 19 horas	1.2	1.6	1.2	1.1	26.1	24.4
20 - 34 horas	3.6	2.5	3.0	4.2	13.8	22.1
35 - 39 horas	1.0	0.9	0.7	1.2	17.2	17.2
40 - 44 horas	5.3	2.6	3.5	7.1	10.0	17.1
45 - 49 horas	9.2	6.1	7.6	11.1	13.1	21.4
50 - 69 horas	3.5	3.7	3.8	3.3	20.9	28.0
70 - 99 horas	1.5	1.3	1.3	1.7	17.0	22.8
7. Preferencia y trabajo adicional						
Si	4.8	4.4	5.0	4.9	18.0	26.7
No	20.6	14.3	16.1	25.0	13.9	20.4
No contesta	74.6	81.3	78.9	70.1	21.7	27.5
8. Preferencia por más trabajo por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.7	1.0	0.8	0.5	29.0	30.2
20 - 34 horas trabajadas	1.1	0.7	1.4	1.2	11.8	31.6
35 - 39 horas trabajadas	0.2	0.3	0.0	0.3	24.9	4.8
40 - 44 horas trabajadas	0.7	0.7	0.4	0.8	20.1	16.0
45 - 49 horas trabajadas	1.3	0.8	1.6	1.5	11.0	30.5
50 - 69 horas trabajadas	0.4	0.5	0.4	0.3	26.7	28.6
70 - 99 horas trabajadas	0.1	0.2	0.1	0.1	30.1	17.9
Ignorado	0.3	0.1	0.4	0.3	9.5	35.4
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.5	0.6	0.4	0.6	23.0	17.8
20 - 34 horas trabajadas	2.3	1.6	1.6	2.9	14.0	17.7
35 - 39 horas trabajadas	0.7	0.6	0.6	0.9	15.0	21.9
40 - 44 horas trabajadas	4.3	1.9	3.0	6.2	8.6	17.0
45 - 49 horas trabajadas	7.4	5.2	5.8	9.4	13.5	19.6
50 - 69 horas trabajadas	3.0	3.1	3.3	3.0	20.1	27.8
70 - 99 horas trabajadas	0.1	1.0	1.2	1.6	14.9	23.5
Ignorado	0.3	0.2	0.2	0.4	13.2	17.9

Cuadro 10

COLOMBIA: CARACTERISTICAS DE LAS ESPOSAS DE JEFES DE HOGARES RURALES

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad económica						
Ocupado	17.0	12.2	12.9	24.4	29.4	15.5
Desocupado	0.6	0.9	0.3	0.4	60.8	9.8
Estudiante	1.2	0.6	2.1	1.4	20.0	35.5
Oficios del hogar	77.2	82.8	80.0	69.7	44.0	21.2
Incapacitado	1.5	1.1	2.0	1.5	31.8	28.6
Otros	0.7	0.8	0.6	0.6	45.6	17.9
2. Nivel educacional						
Analfabeto	27.9	31.2	24.4	26.2	45.9	17.9
Alfabeto	1.1	1.7	0.8	0.6	63.3	14.6
Educación primaria (0 - 3 años)	50.7	50.2	53.9	49.5	40.7	21.7
Educación primaria (4 - 6 años)	16.9	15.2	18.1	18.1	36.9	21.9
Educación secundaria (0 - 3 años)	2.2	0.9	2.3	3.6	17.0	21.4
Educación secundaria (4 - 6 años)	1.0	0.3	0.5	1.9	11.5	11.4
Educación universitaria (0 - 3 años)	0.1	0.2	-	-	82.8	-
Ignorado	0.1	0.2	-	-	100.0	-
3. Categoría del empleo						
Empleado público	0.5	0.3	0.3	0.8	25.5	11.9
Empleado privado	2.8	1.6	4.0	3.3	23.8	29.6
Obrero público	0.1	0.1	-	-	100.0	-
Obrero privado	4.2	5.2	2.7	3.9	50.9	13.3
Empresario	0.5	0.4	-	0.8	34.6	-
Trabajador cuenta propia	9.3	3.6	8.8	15.7	15.8	19.2
Otros	82.7	88.7	84.2	75.4	44.0	20.8
4. Rama de actividad económica						
Agricultura	9.4	7.9	6.1	12.8	34.4	13.3
Minas y canteras	0.2	-	0.3	0.3	-	33.3
Industria manufacturera	3.8	1.8	3.8	5.8	20.1	20.6
Construcción	0.4	0.6	-	0.3	69.7	-
Comercio	2.7	1.4	1.1	4.8	21.4	8.8
Transporte y comunicaciones	0.1	0.1	-	0.1	47.1	5.9
Servicios públicos	0.5	0.3	0.2	0.8	28.3	10.2
Servicios privados	2.8	2.0	5.5	2.4	28.9	39.3
Ignorado	80.2	85.8	83.0	72.8	43.9	21.2
5. Ocupación						
Profesionales y técnicos	0.3	-	0.2	0.6	-	17.1
Directores y funcionarios públicos superiores	0.2	-	-	0.6	-	-
Personal administrativo	0.2	0.1	0.4	0.1	31.0	41.9
Comerciantes y vendedores	2.3	0.8	1.1	4.6	14.6	10.0
Trabajadores de los servicios	3.5	2.8	5.5	3.2	32.4	32.4
Agricultores	8.1	6.9	5.8	10.5	35.1	14.7
Trabajadores manuales	5.3	3.6	4.2	7.8	27.5	16.1
Ignorado	80.1	85.8	82.7	72.6	44.0	21.1

Cuadro 10 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
6. Horas trabajadas por semana						
Ignorado	83.1	87.8	87.8	75.6	43.4	21.6
0 - 19 horas	1.7	1.0	1.7	2.5	23.8	20.0
20 - 34 horas	3.1	2.6	2.8	3.9	34.6	18.0
35 - 39 horas	2.1	0.8	1.7	3.6	16.2	16.9
40 - 44 horas	1.4	1.3	-	2.3	36.8	-
45 - 49 horas	3.5	2.8	2.5	4.7	33.3	14.5
50 - 69 horas	3.3	2.3	2.2	4.9	29.3	13.5
70 - 99 horas	1.8	1.3	1.4	2.5	30.1	16.2
7. Preferencia por más trabajo						
Si	3.5	2.6	3.9	4.2	31.0	22.6
No	13.5	9.7	9.1	20.0	29.4	13.7
No contesta	83.0	87.7	87.1	75.8	43.4	21.5
8. Preferencia por más trabajo por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.7	0.6	1.4	0.5	32.0	41.4
20 - 34 horas trabajadas	1.2	1.3	1.2	1.2	42.2	20.0
35 - 39 horas trabajadas	0.3	0.3	0.4	0.3	36.3	25.6
40 - 44 horas trabajadas	0.1	0.3	-	-	10.0	-
45 - 49 horas trabajadas	0.4	0.1	0.3	0.9	7.3	13.6
50 - 69 horas trabajadas	0.4	0.1	0.5	0.6	13.0	27.9
70 - 99 horas trabajadas	0.2	-	-	0.6	-	-
Ignorado	0.06	-	-	0.2	-	-
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	1.0	0.4	0.2	2.0	18.0	4.9
20 - 34 horas trabajadas	1.9	1.4	1.5	2.6	29.6	16.7
35 - 39 horas trabajadas	1.8	0.6	1.3	3.3	12.7	15.4
40 - 44 horas trabajadas	1.3	0.9	-	2.3	30.0	-
45 - 49 horas trabajadas	3.1	2.8	2.2	3.9	36.8	14.6
50 - 69 horas trabajadas	2.7	2.2	1.4	3.9	33.6	10.3
70 - 99 horas trabajadas	1.5	1.3	1.4	1.7	19.3	30.4
Ignorado	0.3	0.1	1.0	0.1	17.6	65.6

Cuadro 11

COLOMBIA: CARACTERISTICAS DE OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS URBANOS

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad económica						
Ocupado	89.1	79.5	85.0	93.7	15.4	22.9
Desocupado	10.9	20.5	15.0	6.3	32.5	33.2
2. Nivel educacional						
Ignorado	0.2	0.1	0.2	0.2	9.4	25.1
Analfabeto	4.5	5.5	3.3	4.7	18.6	16.8
Alfabeto	0.8	0.9	0.9	0.7	17.2	26.6
Educación primaria (0 - 3 años)	20.0	24.6	18.5	19.4	18.9	21.2
Educación primaria (4 - 6 años)	30.5	38.1	34.0	27.2	19.2	25.6
Educación secundaria (0 - 3 años)	20.1	21.9	26.5	17.2	16.8	30.3
Educación secundaria (4 - 6 años)	15.7	7.4	13.5	18.5	7.3	19.7
Educación universitaria (0 - 3 años)	4.7	0.8	2.3	6.6	2.7	11.1
Educación universitaria (4 años o más)	3.6	0.7	0.8	5.3	3.2	5.2
3. Categoría del empleo						
Empleado público	8.3	2.7	5.4	10.7	5.0	15.0
Empleado privado	32.9	30.2	38.1	31.7	14.1	26.5
Obrero público	0.6	0.8	1.1	0.4	19.3	40.2
Obrero privado	18.6	32.7	31.8	10.2	27.0	39.1
Empresario	0.7	0.2	0.5	0.9	5.0	17.3
Trabajador por cuenta propia	10.1	8.5	11.0	10.1	13.0	25.1
Otros	28.8	25.0	12.1	36.0	13.3	9.6
4. Rama de actividad económica						
Ignorado	0.2	-	0.2	0.2	-	28.8
Agricultura	0.8	0.9	1.3	0.7	15.8	35.8
Minas y canteras	0.2	0.5	0.1	0.2	42.5	7.5
Industria manufacturera	23.3	29.9	33.2	18.0	19.7	32.7
Electricidad, gas y agua	0.4	0.3	0.6	0.3	13.1	39.2
Construcción	5.4	7.8	8.8	3.5	22.2	37.6
Comercio	18.0	17.4	22.6	16.4	14.9	28.7
Transporte y comunicaciones	3.9	4.6	4.5	3.4	18.4	26.9
Establecimientos financieros	4.4	1.8	3.2	5.5	6.4	16.5
Servicios públicos	10.3	3.9	7.3	13.0	5.9	16.2
Servicios privados	33.2	32.9	18.1	38.9	15.2	12.5
5. Ocupación						
Profesionales y técnicos	7.3	2.4	3.3	10.1	5.1	10.2
Directores y funcionarios públicos superiores	0.5	0.3	0.2	0.8	8.5	6.4
Personal administrativo	15.9	10.2	14.8	17.8	9.9	21.3
Comerciante y vendedores	11.9	11.3	14.1	11.3	14.6	27.1
Trabajadores de los servicios	32.4	29.4	18.7	38.3	13.9	13.2
Agricultores	1.0	1.2	1.6	0.7	18.9	37.0
Trabajadores manuales	30.8	45.1	47.3	21.2	22.5	35.2

Cuadro 11 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
6. Horas trabajadas por semana						
Ignorado	0.1	0.1	0.1	0.1	18.9	19.4
0 - 19 horas	1.5	2.9	1.6	1.1	30.8	24.4
20 - 34 horas	6.5	7.4	6.7	6.2	17.5	23.5
35 - 39 horas	2.0	1.9	2.2	1.9	15.1	25.3
40 - 44 horas	18.5	13.8	20.2	19.0	11.5	25.0
45 - 49 horas	40.1	41.0	43.5	38.5	15.8	24.9
50 - 69 horas	22.0	23.7	18.4	22.9	16.5	19.1
70 - 99 horas	9.5	9.2	7.5	10.3	14.9	18.2
7. Preferencia por trabajo adicional						
Si	16.5	21.4	23.1	12.8	20.0	32.0
No	81.3	74.7	74.4	85.6	14.1	20.9
No contesta	2.2	3.8	2.5	1.6	27.2	26.9
8. Preferencia por más trabajo por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.8	1.7	0.8	0.6	32.8	21.7
20 - 34 horas trabajadas	2.4	3.4	2.5	2.2	21.3	23.7
35 - 39 horas trabajadas	0.6	1.0	0.8	0.5	23.3	28.1
40 - 44 horas trabajadas	3.3	3.1	4.4	2.9	14.4	30.5
45 - 49 horas trabajadas	6.8	8.4	10.1	5.1	19.1	34.1
50 - 69 horas trabajadas	2.0	3.5	3.5	1.1	26.5	39.6
70 - 99 horas trabajadas	0.5	0.4	1.0	0.4	13.2	43.0
Ignorado	0.04	0.0	0.1	0.0	0.0	56.3
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	0.6	1.1	0.8	0.5	26.4	28.5
20 - 34 horas trabajadas	3.9	4.1	3.1	3.9	15.8	22.7
35 - 39 horas trabajadas	1.3	1.0	1.4	1.4	11.4	24.3
40 - 44 horas trabajadas	28.3	10.6	15.1	15.7	53.5	12.2
45 - 49 horas trabajadas	32.3	30.6	32.2	32.8	14.5	22.8
50 - 69 horas trabajadas	19.6	19.4	14.6	21.5	15.2	17.0
70 - 99 horas trabajadas	8.8	8.4	6.5	9.7	14.7	17.0
Ignorado	0.05	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0

Cuadro 12

COLOMBIA: CARACTERISTICAS DE OTROS PERCEPTORES SECUNDARIOS RURALES

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
1. Tipo de actividad económica						
Ocupado	92.3	93.0	89.2	93.2	37.0	21.5
Desocupado	7.7	7.0	10.8	6.8	33.4	30.8
2. Nivel de educación						
Ignorado	0.4	0.5	0.5	0.2	51.8	25.9
Analfabeto	18.3	18.1	18.7	18.3	36.6	21.9
Alfabeto	0.2	0.2	0.4	-	50.4	49.6
Educación primaria (0 - 3 años)	49.6	53.5	48.0	47.1	39.9	20.7
Educación primaria (4 - 6 años)	25.4	23.3	27.5	26.0	34.1	23.3
Educación secundaria (0 - 3 años)	3.8	2.2	3.5	5.3	21.4	19.9
Educación secundaria (4 - 6 años)	2.4	2.2	1.5	3.1	33.9	13.3
3. Categoría del empleo						
Empleado público	1.8	-	2.0	3.3	-	23.6
Empleado privado	10.1	6.1	11.6	12.7	22.5	24.8
Obrero público	0.7	0.8	0.7	0.6	40.2	22.1
Obrero privado	33.6	36.8	28.5	33.4	40.5	18.2
Empresario	1.0	0.2	0.5	1.9	8.3	11.1
Trabajador por cuenta propia	18.4	7.1	22.0	26.6	14.3	25.7
Otros	34.5	49.0	34.6	21.4	52.6	21.5
4. Rama de actividad económica						
Ignorado	0.1	-	-	0.2	-	-
Agricultura	71.2	78.8	66.3	66.9	41.0	20.0
Minas y canteras	0.2	0.2	-	0.2	42.0	-
Industria manufacturera	9.9	7.4	12.9	10.6	27.5	28.1
Electricidad, gas y agua	0.1	0.2	-	-	100.0	-
Construcción	2.8	2.9	2.8	2.7	38.5	21.5
Comercio	4.2	3.7	1.6	6.0	32.4	8.0
Transporte y comunicaciones	1.2	0.2	3.7	0.9	7.4	63.4
Establecimientos financieros	0.3	-	-	0.6	-	-
Servicios públicos	2.5	1.0	3.5	3.4	14.3	29.6
Servicios privados	7.6	5.7	9.3	8.5	27.5	26.1
5. Ocupación						
Profesionales y técnicos	1.5	0.2	1.6	2.5	5.7	24.0
Directores y funcionarios públicos superiores	0.1	-	-	0.2	-	-
Personal administrativo	1.7	1.3	1.9	2.0	27.6	23.6
Comerciantes y vendedores	2.8	2.1	0.7	4.6	27.7	4.9
Trabajadores de los servicios	7.3	6.4	7.3	8.1	32.6	21.4
Agricultores	67.5	74.7	63.3	63.1	41.0	20.1
Trabajadores manuales	19.1	15.2	25.2	19.4	29.5	28.3

Cuadro 12 (conclusión)

Característica seleccionada	Porcentaje total de hogares	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	Porcentaje de hogares no pobres	Probabilidad de indigencia	Probabilidad de pobreza
6. Horas trabajadas por semana						
Ignorado	0.5	0.6	0.7	0.2	48.8	32.2
0 - 19 horas trabajadas	4.5	3.6	5.1	5.1	29.5	24.1
20 - 34 horas trabajadas	8.6	7.5	12.6	7.5	32.2	31.4
35 - 39 horas trabajadas	6.6	6.5	7.0	6.5	36.6	22.6
40 - 44 horas trabajadas	12.0	8.3	11.1	15.8	25.7	19.8
45 - 49 horas trabajadas	23.7	25.8	23.8	21.8	40.2	21.6
50 - 69 horas trabajadas	27.9	32.2	24.2	26.1	42.6	18.6
70 - 99 horas trabajadas	16.1	15.5	15.5	17.0	35.6	20.7
7. Preferencia por más trabajo						
Si	12.7	9.0	18.1	13.3	26.1	30.5
No	86.1	89.3	81.1	85.8	38.4	20.2
No contesta	1.2	1.7	0.8	0.9	54.1	14.0
8. Preferencia por más trabajo por horas trabajadas						
- Desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	2.2	1.5	1.5	3.3	24.7	14.3
20 - 34 horas trabajadas	2.9	2.1	5.0	2.5	26.4	37.4
35 - 39 horas trabajadas	1.2	0.7	1.7	1.3	21.2	31.4
40 - 44 horas trabajadas	1.6	0.5	2.2	2.3	11.4	29.4
45 - 49 horas trabajadas	3.2	2.3	5.7	2.8	26.6	37.5
50 - 69 horas trabajadas	1.3	1.7	1.7	0.9	46.4	26.4
70 - 99 horas trabajadas	0.2	0.2	0.4	0.2	37.2	31.4
Ignorado	-	-	-	-	-	-
- No desea trabajo adicional						
0 - 19 horas trabajadas	2.2	2.1	3.6	1.6	35.5	35.0
20 - 34 horas trabajadas	5.6	5.2	7.5	5.0	34.2	28.8
35 - 39 horas trabajadas	5.4	5.9	5.2	5.2	39.9	20.6
40 - 44 horas trabajadas	10.3	7.4	8.9	13.5	28.8	18.6
45 - 49 horas trabajadas	20.0	22.8	17.9	18.6	42.1	19.2
50 - 69 horas trabajadas	26.4	30.5	22.1	24.9	42.8	18.0
70 - 99 horas trabajadas	15.9	15.3	15.2	16.8	35.7	20.5
Ignorado	0.3	0.2	0.7	0.2	25.5	46.8